



Informe de Resultados de la Encuesta Juvenil del Instituto Desarrollo

Segunda Edición

Programa Estado de Derecho y Cultura de la Integridad

Aliados:



FICHA TÉCNICA

Este documento fue elaborado por el Instituto Desarrollo (ID), con el apoyo técnico y financiero de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), en el marco del Programa Estado de Derecho y Cultura de la Integridad.

Autoría

Claudio Cappello, técnico en gestión de proyectos

Rodrigo Chenú, especialista en gestión de investigaciones

Asistencia técnica

Oscar Barboza, asistente técnico

Kevin Jané, auxiliar técnico

Colaboradores por Institución de Educación Superior (IES)

Instituto Desarrollo: Analía Bogado, Andrea Valdez, Belén Acosta, Estéfano Otto, Horacio Báez, Nabil Abou Ltaif, Nelson Ferreira, Pilar Ferreiro y Renato Riveros

Universidad Nacional de Asunción: Cecilia Cardozo, Cecilia Llano, Hugo Mendieta

Universidad Nacional del Este: Arantxa Carvallar

Edición

Jorge Chamorro, consultor para la evaluación interna del Programa

Coordinación de diseño y diagramación

Melissa Olavarrieta, especialista en comunicación institucional

Jorge Torres, asistente de comunicación institucional

Dirección General del Programa Estado de Derecho y Cultura de la Integridad

Martín Navarro, director del Programa

Salvadora Giménez, coordinadora de Educación Superior

Javier Contreras, coordinador de Estado de Derecho

Dirección del Instituto Desarrollo

José Molinas, director académico y economista jefe

Este informe fue posible gracias al generoso apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido de este informe es responsabilidad de los autores y no refleja necesariamente los puntos de vista o las posiciones de USAID o el Gobierno de los Estados Unidos.

Asunción, junio de 2023





RESUMEN EJECUTIVO

Los estudiantes del Instituto Desarrollo (ID), a partir de los trabajos desarrollados por Harvard Public Opinion Project (HPOP), desarrollaron la segunda edición de la Encuesta Juvenil del Instituto Desarrollo (IDEJ). Esta edición tuvo en cuenta temas referentes a la participación electoral, tendencias políticas, confianza en instituciones, tolerancia y percepción acerca de ejes que, según los jóvenes, deberían ser considerados como estratégicos para el desarrollo del país. La segunda edición de la IDEJ fue impulsada por el ID, en el marco del programa Estado de Derecho y Cultura de la Integridad, con apoyo técnico y financiero de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

La segunda edición de la IDEJ se centró en dos componentes: i. la diversidad de temas que interesan a estudiantes de las carreras de Ciencias Políticas, Economía y Derecho y, ii. la necesidad de cubrir aspectos relevantes para años electorales. Esta encuesta trabajó con una muestra de 840 jóvenes de los principales centros urbanos de todo el país. Los encuestados poseen entre 18 y 29 años de edad. La distribución entre hombres y mujeres fue equitativa. La mayor proporción de los encuestados declaró que el último nivel académico culminado fue la educación media. Cerca del 70% de los encuestados indicó que sus ingresos familiares son menores al salario mínimo. También se consideró a las poblaciones vulnerables, cerca del 6% de la muestra señaló pertenecer a una comunidad indígena o poseer algún tipo de discapacidad.

Los principales resultados de esta edición señalan que: más de la mitad de los encuestados se encuentra afiliado a un partido político y la principal razón por la que lo hacen es poder participar en los diferentes procesos electorales. Más del 60% de los encuestados participó en las últimas elecciones municipales, el motivo por el que lo hicieron fue porque se trata de su deber cívico; mientras que, los que no participaron no lo hicieron por no confiar en los candidatos. Entre los atributos más valorados por los jóvenes en un candidato se encuentran la integridad y formación académica de este. Con respecto a las tendencias políticas de los encuestados se encontró que la mayoría se posiciona hacia la ideología de centroderecha, aunque sus elecciones se identifican más hacia la ideología de centroizquierda.

Los jóvenes señalaron que un encargado de gabinete debe cumplir con 3 requisitos: la formación académica, la experiencia en el área y la integridad. Con respecto a la confianza hacia instituciones, los mayores niveles de confianza hacia el desempeño de sus funciones son para la Iglesia Católica y el Banco Central del Paraguay. En contrapartida, los mayores niveles de desconfianza son para los partidos políticos y la Fiscalía General del Estado. Por otro lado, los jóvenes no se posicionaron a favor o en contra sobre el desempeño de los organismos multilaterales, sindicatos y organizaciones no gubernamentales.

El rechazo hacia la corrupción está marcado, así como el no rechazo hacia las manifestaciones. De hecho, los motivos que harían a los jóvenes a involucrarse en una manifestación son la inseguridad, malversación de fondos públicos, corrupción y narco-política.

Los jóvenes consideran que los ejes más importantes para el país deben ser educación, salud y economía. Con respecto al mercado laboral consideran que el principal problema son los requisitos de experiencia y la mayoría preferiría trabajar de forma independiente. En el área de salud, no están satisfechos con los servicios públicos y destacan la falencia en provisión de medicamentos. Los jóvenes no están satisfechos con el transporte público. Finalmente, destacaron dos complicaciones para continuar con sus estudios: la necesidad de trabajar al mismo tiempo y el costo que representa seguir estudiando.





Respecto a los temas consultados en esta edición se destaca lo referente a la participación electoral, tendencias políticas, instituciones y gobernabilidad, tolerancia y ejes estratégicos que comprenden consultas sobre el mercado laboral, salud pública, transporte público y educación. Cabe destacar que los resultados descriptos en el presente estudio fueron estadísticamente significativos al nivel de confianza del 5%, con base en las pruebas de significancia realizadas, las cuales se encuentran disponibles en [este enlace](#).

Los temas presentados en esta edición de la encuesta servirán de base para la tercera edición de la IDEJ. La siguiente edición será presentada en el primer trimestre del año 2023. Esto debido a que se pretende capturar las percepciones del joven urbano paraguayo antes de la realización de las elecciones generales que tendrán lugar en el mes de abril de ese año.



CARACTERIZACIÓN DE LA MUESTRA

Al igual que en la primera edición de la IDEJ, para la edición del año 2022 también se trabajó con una empresa encuestadora con experiencia en la realización de este tipo de trabajos en línea. La empresa contratada ofrece un panel activo de personas que residen en las zonas urbanas de todos los departamentos del país. Este panel de personas se registra en la página web de la empresa contratada y recibe instrucciones sobre la forma en la que se deben llenar las encuestas que se les remitirán a sus correos electrónicos.

La muestra encuestada en esta edición de la IDEJ tiene una distribución bastante similar al subgrupo poblacional del país que posee entre 18 y 29 años de edad. En general, se observa que la distribución según edad de la muestra y el subgrupo poblacional son similares. Así mismo, se observa que la distribución según departamento de residencia es similar -con excepción de que la proporción de la muestra encuestada que reside en la capital del país es bastante elevada-. La distribución según sexo también se ajusta a lo observado al considerar el subgrupo poblacional de ese rango etario.

En esta sección también se incluye información sobre la formación académica y los ingresos familiares de la muestra encuestada. Estos análisis determinaron que i. la mayor proporción de la muestra ha culminado los niveles formales de educación, y que ii. los ingresos familiares de la mayor parte de los encuestados se ubican por debajo del salario mínimo legal vigente. Esta característica, además de las anteriormente mencionadas son bastante similares a las de la muestra encuestada en la primera edición de IDEJ. Por último, en esta edición de la encuesta también se decidió incluir a grupos vulnerables, es decir, población indígena y personas con discapacidad. Pues se considera que sus puntos de vista son sumamente importantes para el desarrollo de políticas más inclusivas que tengan en cuenta a todas las personas del país.

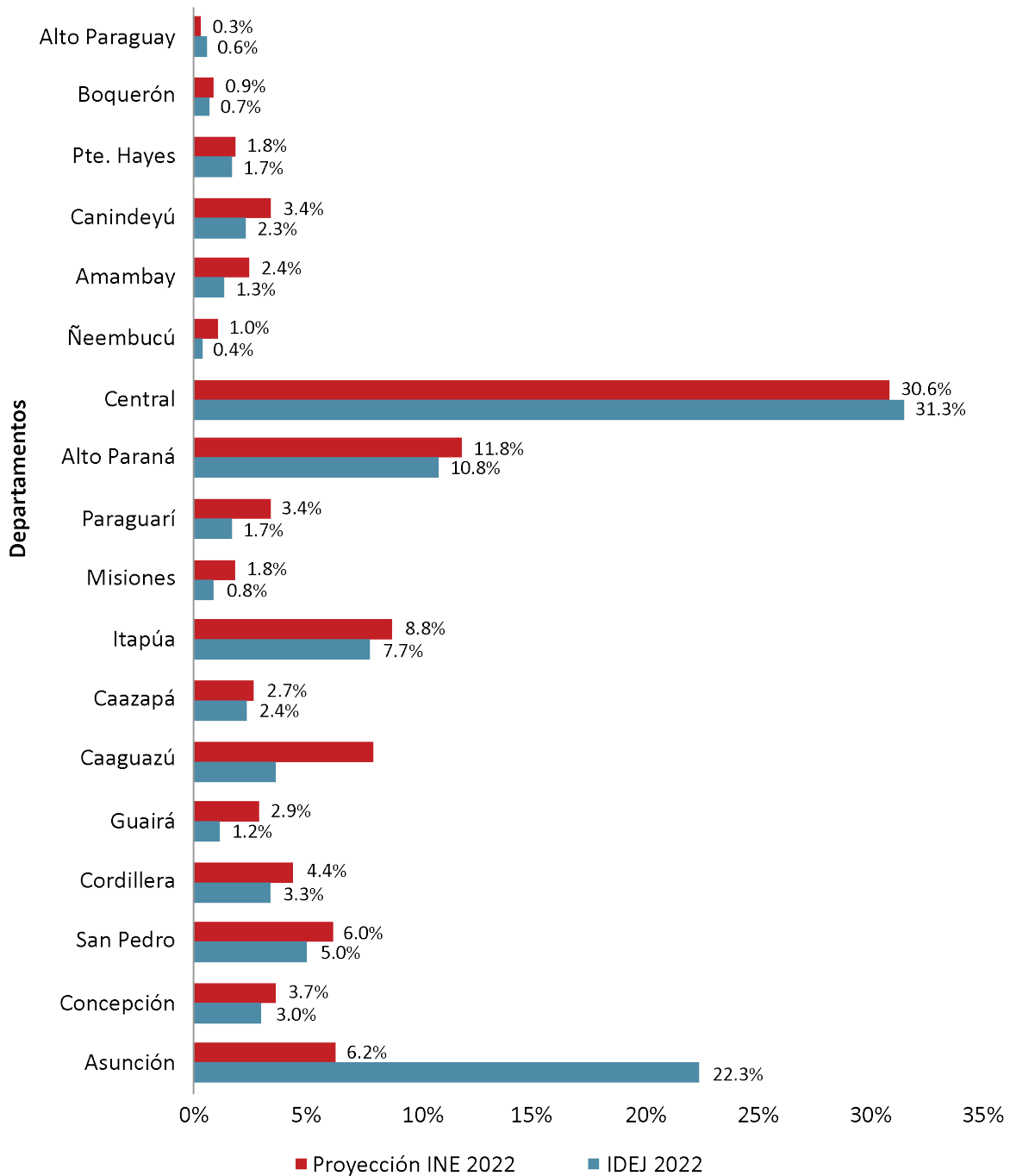
Esta edición de la IDEJ consideró una muestra de 840 jóvenes de entre 18 y 29 años de edad de los principales centros urbanos de todo el país. Como se ha mencionado anteriormente, este segmento poblacional es sumamente importante. Representa el 20,95% de la población total del país según las proyecciones del INE¹ para el año 2022. Así mismo, este segmento poblacional representa una proporción muy importante del electorado paraguayo. En concreto, para las elecciones del año 2021, casi 1 de cada 3 electores -31,39% del electorado habilitado- se encontraba en este rango etario según datos del Tribunal Superior de Justicia Electoral (TSJE)². Un análisis más detallado de la muestra encuestada para la segunda edición de la IDEJ permite observar que su distribución etaria no varía mucho de lo proyectado por el INE para la población total. El 57,50% de la muestra estudiada se ubica en el rango de entre 18 y 24 años de edad y el 42,50% se encuentra en el rango de entre 25 y 29 años de edad. Por su parte, las proyecciones del INE indican que el 59,43% del subgrupo poblacional de interés³ se ubica en el rango de entre 18 y 24 años de edad y el 40,57% en el rango de entre 25 y 29 años de edad.

¹ Instituto Nacional de Estadística: proyección de la población nacional, áreas urbanas y rural por sexo y edad, 2000-2025. Revisión 2015.

² Tribunal Superior de Justicia Electoral: habilitados para elecciones del año 2021.

³ El subgrupo poblacional de interés es el segmento de la población que posee entre 18 y 29 años de edad.

Gráfico 1. Distribución de la muestra encuestada y la población proyectada según departamento de residencia.

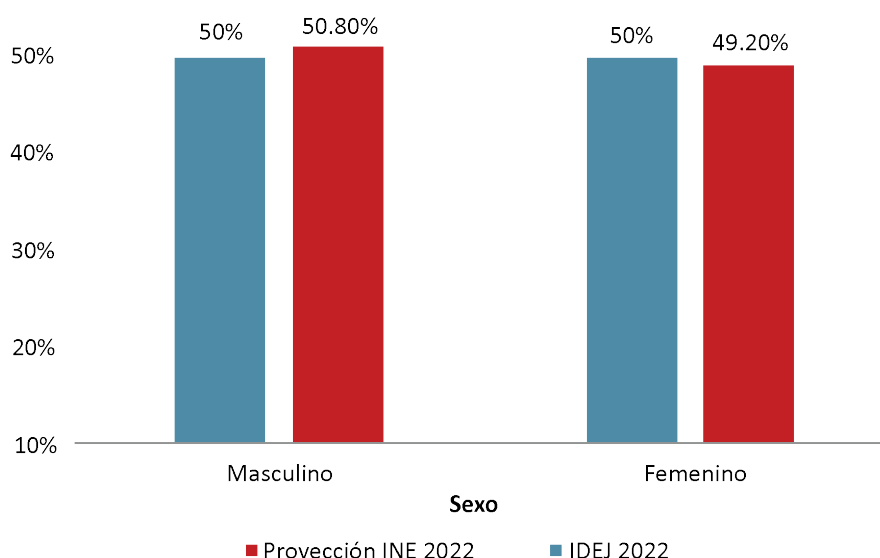


La muestra encuestada por la segunda edición de la IDEJ se concentra en Asunción y Central. Como se observa en el Gráfico 1, cerca del 54% de los encuestados declaró residir en la capital del país o en el departamento que más habitantes concentra -Central-. En contrapartida, aquellos departamentos en los que se encuestó a una menor cantidad de personas son los que se encuentran en la región occidental del país. Lo mencionado hasta aquí se corresponde con la distribución de la proyección de la población de interés para el año 2022. De hecho, en el gráfico se observa que la muestra encuestada por la segunda edición de la IDEJ se distribuye de manera bastante similar a la población proyectada por el INE. La única gran diferencia se observa en Asunción. Las proyecciones del INE indican que la capital del país es el quinto lugar en el que más

personas de entre 18 y 29 años residen. Respecto a la muestra encuestada, solamente en el departamento Central residen más personas que en Asunción.

La muestra encuestada por la segunda edición de la IDEJ se encuentra equitativamente distribuida respecto al sexo. La muestra encuestada se divide exactamente en la misma cantidad de hombres y mujeres. Esto no está muy alejado de la realidad. Como se observa en el Gráfico 2, las proyecciones del INE para el subgrupo poblacional de interés se distribuyen de una manera similar. Estas proyecciones indican que los hombres representan el 50,80% de la población de entre 18 y 29 años de edad y las mujeres el 49,20%.

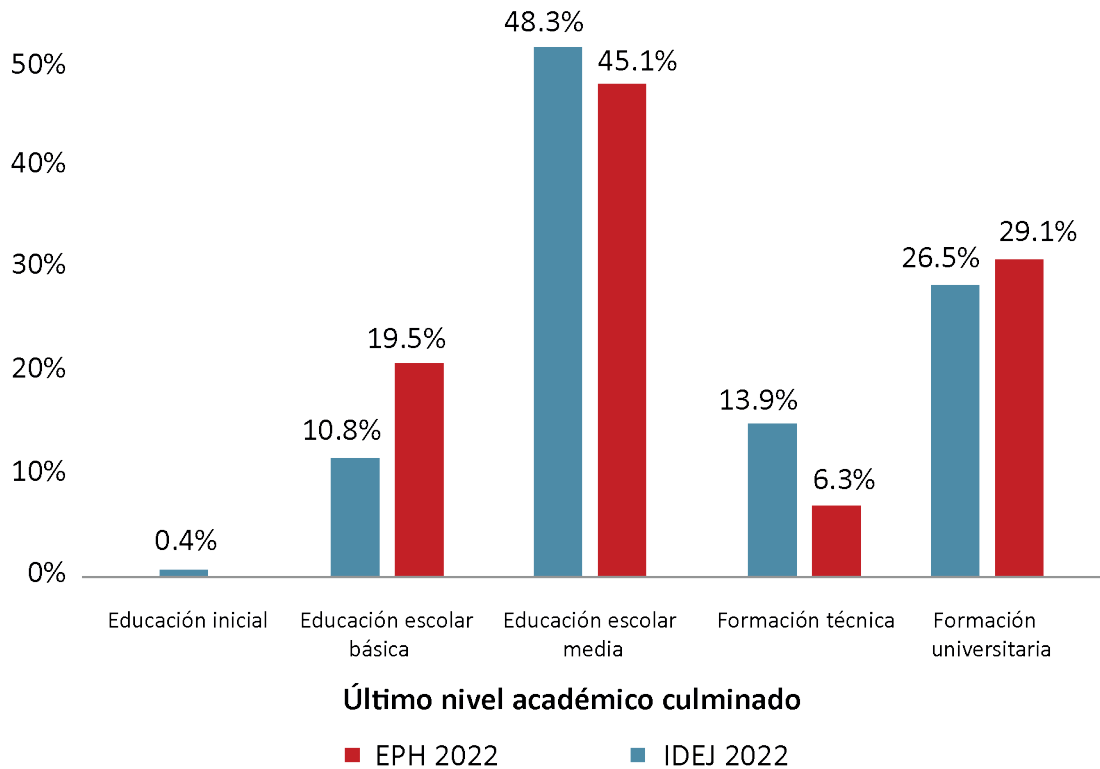
Gráfico 2. Distribución de la muestra encuestada y la población proyectada según sexo.



La mayor parte de los jóvenes encuestados han declarado la educación media como el último nivel académico culminado. Como se observa en el Gráfico 3, cerca del 50% de los jóvenes encuestados indicó que el último nivel académico culminado fue el nivel medio; poco más del 25% de las personas señaló que concluyó su formación universitaria y cerca del 14% manifestó culminar alguna formación técnica orientada a salidas laborales. Al considerar las barras rojas del Gráfico 3 se observa que la muestra encuestada por la EPH se distribuye de manera similar que la muestra encuestada por la segunda edición de la IDEJ. Las principales diferencias se dan respecto a las personas que declararon que la educación escolar básica fue su último nivel académico y a las que indicaron que este nivel corresponde a la formación técnica orientada a salidas laborales. De esta manera, esta edición de la IDEJ ha evitado uno de los problemas más comunes en el desarrollo de encuestas en línea, la mayor participación de las personas con niveles de educación más elevados⁴.

⁴ Mulder & de Bruijne (2019). Willingness of Online Respondents to Participate in Alternative Modes of Data Collection.

Gráfico 3. Distribución de la muestra encuestada según último nivel académico culminado.⁵



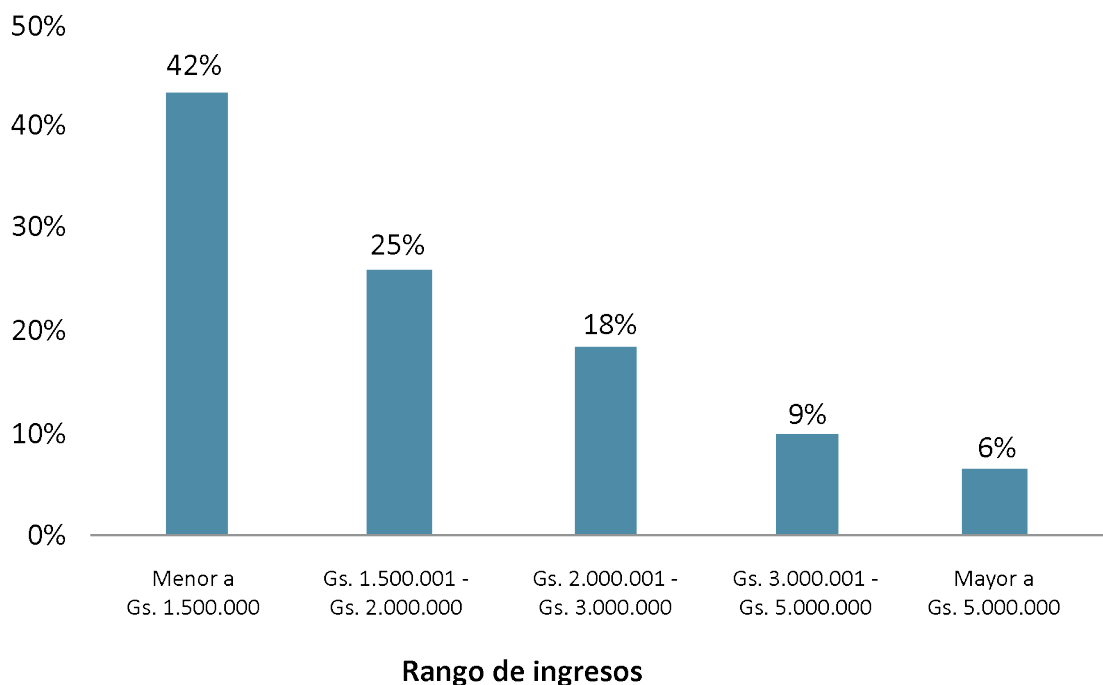
Cerca del 70% de la muestra encuestada por la segunda edición de la IDEJ declaró que sus ingresos familiares se ubican por debajo del salario mínimo. La mayor proporción (42%) de los jóvenes indicó que sus ingresos familiares se ubican por debajo de ¢ 1.500.000. El 25% de los encuestados señaló que sus ingresos familiares superan los ¢ 1.500.000, pero se ubican por debajo de ¢ 2.000.000. El 18% de los encuestados indicó que su salario se ubica en torno al salario mínimo (entre ¢ 2.000.000 y ¢ 3.000.000). Finalmente, entre los de mayores ingresos familiares, el 9% señaló que los ingresos de su familia están entre ¢ 3.000.000 y ¢ 5.000.000; mientras que, el 6% indicó que superan esa línea (Gráfico 4).

Es cierto que no se dispone de información sobre los ingresos familiares de las personas para realizar una contrastación de los datos relevados en la segunda edición de la IDEJ. No obstante, se analizó la información recolectada por el INE para la EPH. En el apartado socioeconómico se dispone de información sobre los ingresos personales de los encuestados. El análisis de esta variable para el subgrupo comprendido por las personas de entre 18 y 29 años de edad arroja resultados similares a los de la segunda edición de la IDEJ. El 45% de los encuestados por la EPH declaró que sus ingresos se ubican por debajo de ¢ 1.500.000. Por otro lado, el 15% señaló que sus ingresos se ubican entre ¢ 1.500.000 y ¢ 2.000.000. La proporción que ubicó sus ingresos en torno al salario mínimo (¢ 2.000.000 - ¢ 3.000.000) es del 32%.

⁵ Educación Inicial: Nivel Maternal al Preescolar. Educación Escolar Básica: 1° grado al 9° grado. Educación Escolar Media: 1° al 3° año de la media. Formación Técnica: orientada a salidas laborales. Formación Universitaria: carreras de entre 4 y 5 años.

Con respecto a los jóvenes con ingresos más altos, el 6% de las personas encuestadas por la EPH indicó que sus ingresos se ubican entre ₡ 3.000.000 y ₡ 5.000.000. Por último, el 1% de los jóvenes encuestados en el marco de la EPH reportó percibir ingresos por encima de los ₡ 5.000.000.

Gráfico 4. Distribución de la muestra encuestada según rango de ingresos familiares.

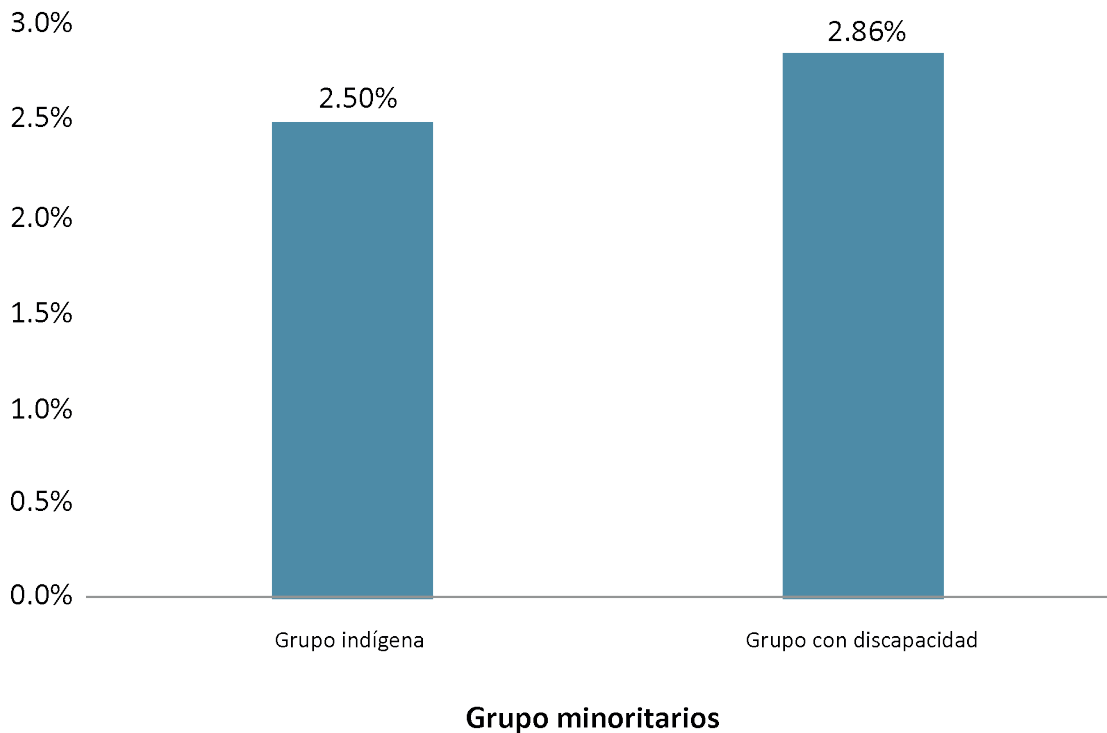


Cerca del 6% de la muestra encuestada por la segunda edición de la IDEJ señaló pertenecer a un grupo vulnerable. Concretamente, el 2,50% de los encuestados indicó que forma parte de alguno de los 19 pueblos indígenas que actualmente existen en el territorio paraguayo. Por otra parte, el 2,86% de los encuestados señaló que posee algún tipo de discapacidad (Gráfico 5). Al igual que con el nivel de ingresos familiares de las personas, también resulta complicado realizar una contrastación, en este ámbito, con el segmento poblacional de interés.

Es cierto que desde el INE se recolecta información sobre estos grupos poblacionales. No obstante, no se incluyen niveles de desagregación que permitan siquiera analizar a la población por rangos etarios. De hecho, esta es una de las razones que se tuvo en cuenta para incluir este nivel de caracterización en la segunda edición de la IDEJ, pues se considera sumamente importante considerar las percepciones de todos los segmentos poblacionales para la discusión, formulación, diseño e implementación de políticas públicas, que hasta el momento no son totalmente inclusivas.

No obstante, la exploración de los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2012 permite observar que el 10,7% de la población paraguaya declaró poseer algún tipo de discapacidad. Por otra parte, en el Censo se había identificado que el 1,75% de la población total del país pertenecía a alguno de los pueblos indígenas existentes en el país.

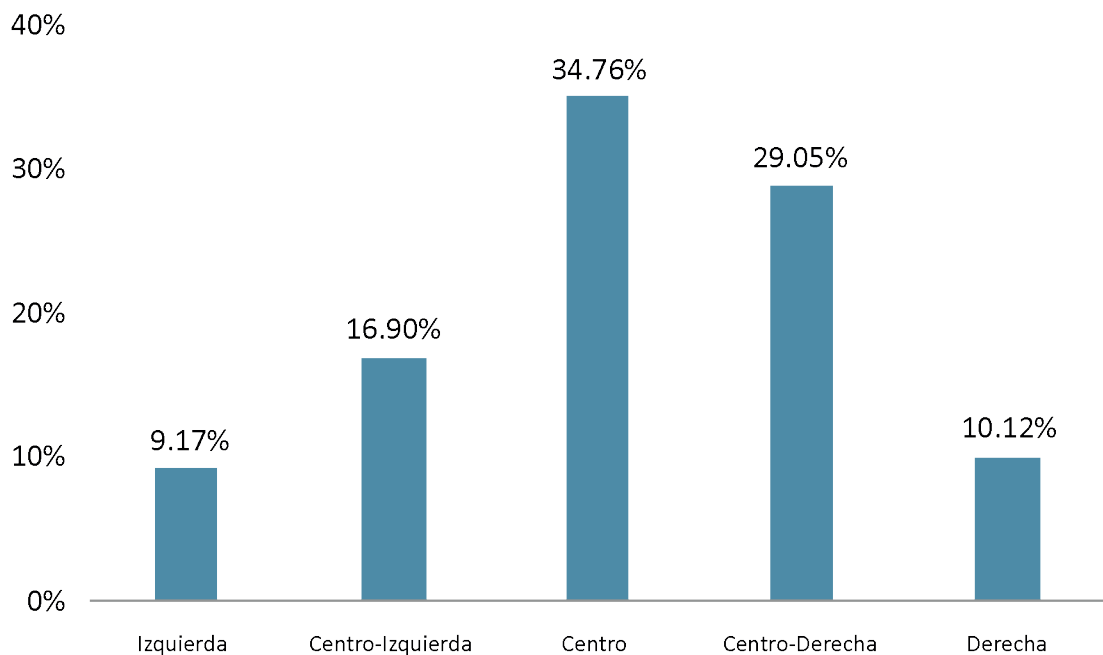
Gráfico 5. Distribución de la muestra encuestada según pertenencia a un grupo vulnerable.



Cerca del 65% de la muestra encuestada en la segunda edición de la IDEJ se identifica con los postulados de centro o centroderecha. En concreto, como se observa en el Gráfico 6, cerca del 35% de los encuestados indicó que su orientación política se posiciona en el centro; mientras que poco más del 29% de la muestra encuestada señaló que se identifica en mayor medida con las posturas de centroderecha. La siguiente posición que aglutina a una parte importante de la muestra encuestada -cerca del 17%- es la de centroizquierda. Esta distribución se aproxima bastante a lo relevado en la primera edición de la IDEJ. En el año 2021, cerca del 50% de la muestra encuestada se había posicionado en el centro cuando fue consultada sobre su orientación o preferencia política. Por último, la proporción de personas que se posicionó en uno de los extremos (izquierda o derecha) al ser consultados sobre su orientación política fue bastante similar -los porcentajes se ubicaron alrededor del 10%-.

En esta edición de la IDEJ se ha decidido incorporar un componente más cualitativo para ayudar a determinar la orientación política de los jóvenes. Además de consultarles directamente sobre su posición ideológica, los encuestados se enfrentaron a diferentes escenarios en los que debían posicionarse a través de una escala. En concreto, se planteó a los encuestados una serie de 9 escenarios en los que debían escoger el rol del Estado con el que se sentían más cómodos. Las respuestas de los jóvenes fueron procesadas a través del test de Aldrich-Mckelvey que ayuda a visualizar cómo se distribuyen las preferencias políticas de los jóvenes en una escala simple de izquierda a derecha. Además, el modelo Black-Box transpuesto también permite evidenciar que esa escala explica una parte importante de las evidencias observadas. Los principales resultados de este análisis serán presentados más adelante.

Gráfico 6. Distribución de la muestra encuestada según autopercepción política.



Percepción política

La caracterización sociodemográfica de la muestra encuestada permitió observar que la distribución según departamento de residencia es -con excepciones- bastante similar a lo que sucede con el segmento poblacional comprendido por las personas de entre 18 y 29 años de edad. La distribución según edad y sexo también se adecua a lo observado en las proyecciones del INE para el año 2022.

La consideración de formación académica permitió observar que la mayor parte de la muestra encuestada al menos culminó la educación escolar media. Por otra parte, el análisis de los ingresos familiares evidenció que gran parte de la muestra encuestada cuenta con ingresos que se ubican por debajo del salario mínimo legal vigente. Así también, la caracterización de la muestra encuestada permitió determinar que existe una proporción de personas que pertenecen a poblaciones vulnerables y que deben ser tenidas en cuenta en el relevamiento de percepciones políticas y civiles.

Finalmente, también se logró caracterizar a las personas según su orientación política y se encontró que la mayor parte de la muestra se posiciona en el centro o en corrientes muy cercanas al centro.

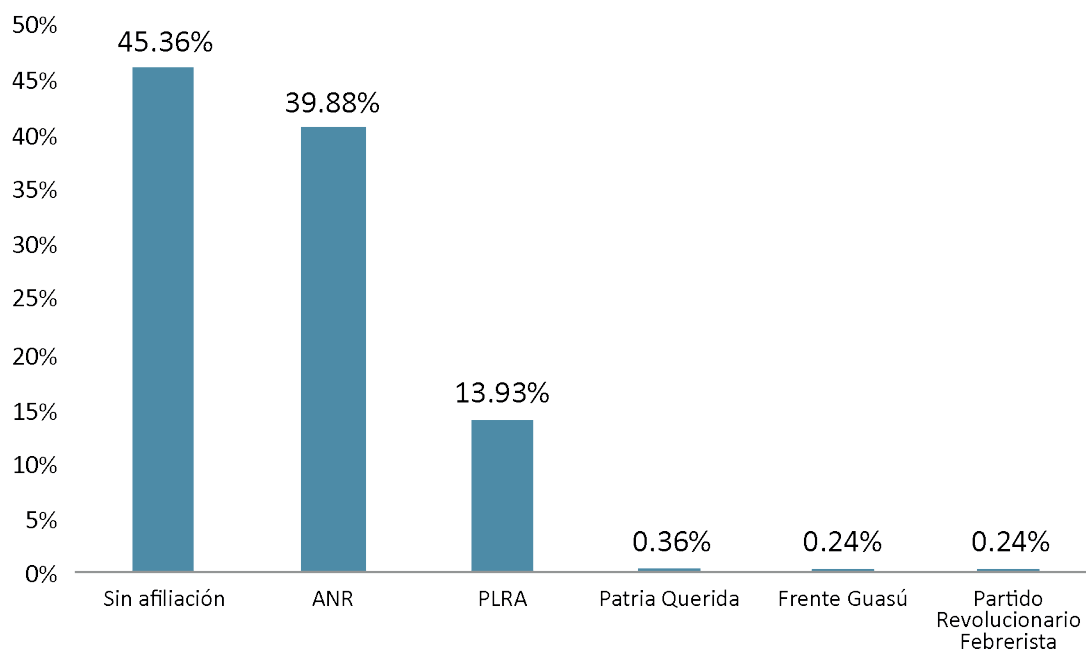


PARTICIPACIÓN ELECTORAL

A continuación, se presenta un abordaje sobre los aspectos relacionados a la participación electoral de los jóvenes paraguayos. Para tal efecto, se consultó sobre el involucramiento de los jóvenes en los partidos políticos y procesos electorales. En concreto, se buscó identificar el grado de participación de los jóvenes encuestados en las elecciones municipales e internas partidarias. De igual manera, se profundizó sobre los motivos que llevan a los jóvenes a participar o no en los diferentes procesos.

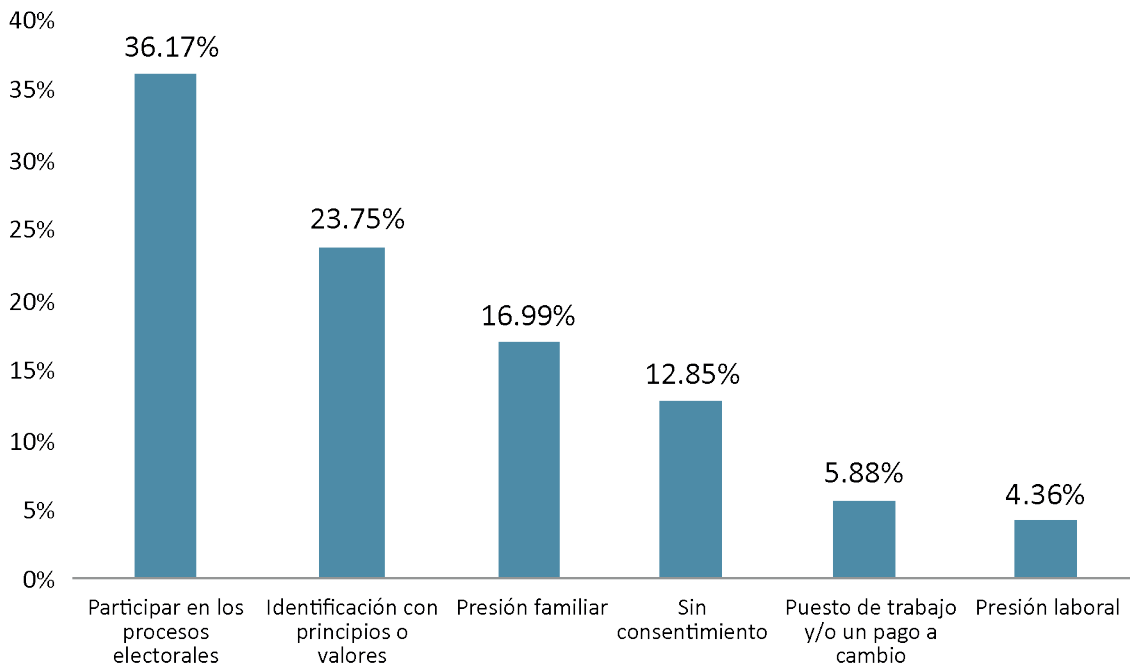
Más de la mitad de la muestra encuestada por la segunda edición de la IDEJ declaró estar afiliada a algún partido político. En concreto, cerca del 40% de los encuestados manifestó estar afiliado a la Asociación Nacional Republicana (ANR), más conocida como Partido Colorado. Por otra parte, casi el 14% de la muestra encuestada mencionó pertenecer a los registros del Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA) o Partido Liberal. Por último, menos de 1% señaló estar afiliado a otras nucleaciones políticas, entre las que se encuentran el Partido Patria Querida, Frente Guasú y el Partido Revolucionario Febrerista. El análisis de este punto según grupo etario demostró que conforme los jóvenes se hacen mayores, aumenta la posibilidad de que se afilien a un partido político. La desagregación según grupos vulnerables demostró que los encuestados que señalaron pertenecer a algún grupo indígena declararon un mayor nivel de afiliación partidaria.

Gráfico 7. Distribución de la muestra encuestada según afiliación partidaria.



La principal razón por la que los jóvenes encuestados se han afiliado a un partido político es para formar parte de los procesos electorales primarios. Más del 35% de la muestra encuestada señaló que esta es la principal razón para haberse afiliado a un partido político. Cerca del 25% de los jóvenes señaló que se afilió a un partido político porque se sintió identificado con sus principios y/o valores. Más del 15% de los encuestados indicó que la presión familiar fue determinante para afiliarse a su partido político y más del 10% señaló que la afiliación se realizó sin su consentimiento. Por último, la proporción de jóvenes que indicó que se afilió porque le ofrecieron un puesto de trabajo o pago para afiliarse o por presión familiar es bastante similar -en torno al 5%-.

Gráfico 8. Distribución de la muestra encuestada según motivo de afiliación a partidos políticos.

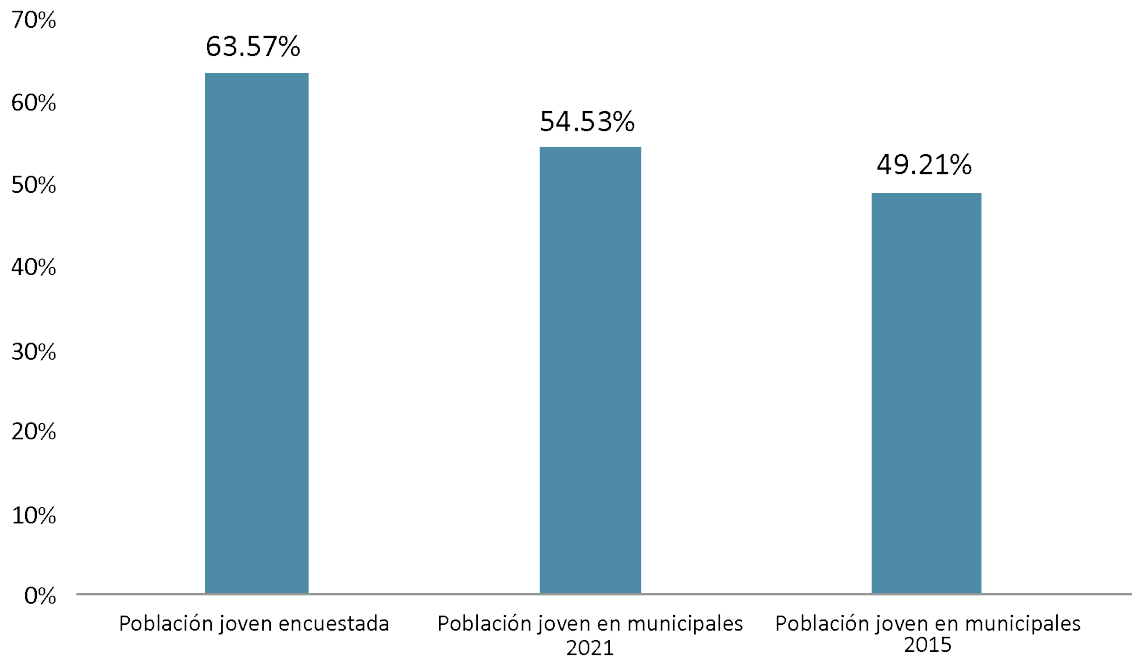


Las desagregaciones permitieron encontrar que el principal motivo por el que los jóvenes indígenas se afilian a un partido político es la identificación con sus principios o valores. Por otro lado, aquellos jóvenes que declararon poseer algún tipo de discapacidad indicaron que se afiliaron a un partido político debido a la presión de algún familiar. Al tener en cuenta los partidos políticos de los jóvenes, se encontró que los que declararon identificación con los principios o valores son aquellos que se encuentran afiliados a los partidos opositores. Los afiliados a la ANR declararon haberlo hecho debido a su interés por participar en las elecciones internas.

La mayoría de los jóvenes encuestados declaró haber participado en las elecciones municipales. En concreto, cerca del 65% de la muestra encuestada indicó haberlo hecho. En contraste, los registros del Tribunal Superior de Justicia Electoral (TSJE)⁶ indican que cerca del 55% de los jóvenes de entre 18 y 29 años de edad participaron en las últimas elecciones municipales (año 2021). Esto denota una participación ligeramente superior de la población joven encuestada en comparación a la población joven total que ejerció su derecho al sufragio. A su vez, los registros de este rango etario fueron aún menores en las municipales del 2015, con una participación inferior al 50%. Estos datos sugieren un incremento paulatino de la participación de la población joven en este proceso electoral.

⁶ Tribunal Superior de Justicia Electoral (TSJE). (2022). Datos estadísticos de Padrón 1996-2021 de paraguayos y extranjeros: Padrón, participación y abstención por rango de edades, sexo por departamento, distrito, local, mesa. <http://bit.ly/3F6avMT>

Gráfico 9. Distribución de la muestra encuestada según participación en elecciones municipales.



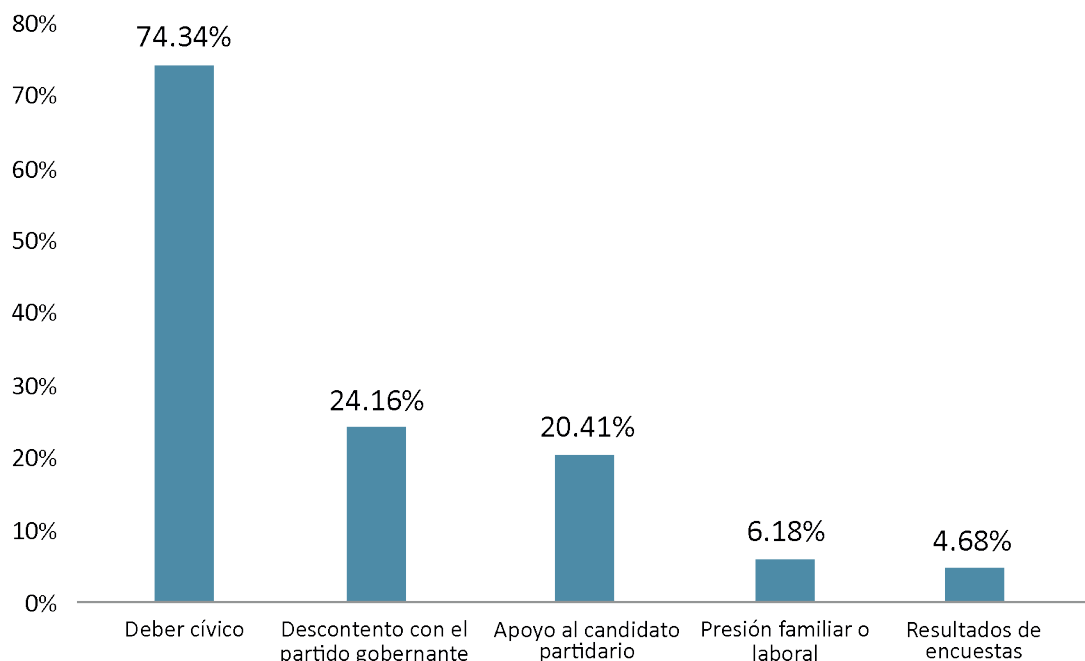
La desagregación de la participación en elecciones municipales según edad demuestra que conforme se incrementa la edad de los electores, la posibilidad de participar en los procesos electorales se incrementa. El análisis según poblaciones vulnerables permite observar que las personas que declararon pertenecer a algún grupo indígena participan en mayor medida en las elecciones municipales. Esto podría deberse al proyecto “Derecho a la identidad mediante acceso a documentación oficial de personas indígenas en Paraguay” impulsado por la Justicia Electoral con el objetivo de proporcionar documentos identificatorios oficiales a la población indígena⁷. Paralelamente, se ha impulsado el voto inteligente para incrementar la participación de las personas que poseen algún tipo de discapacidad; no obstante, la participación de este grupo es similar al promedio. Por último, aquellos jóvenes que declararon estar afiliados a algún partido político presentan mayores niveles de participación en las elecciones municipales, se debe recordar que esta era una de las principales razones por la que los jóvenes se afiliaron a un partido político.

El deber cívico es el principal motivo por el que los jóvenes encuestados participaron en las últimas elecciones. Así lo indicó cerca del 75% de la muestra encuestada. Cerca del 25% de los jóvenes señaló que una de las razones por la que decidió involucrarse en el último proceso electoral fue el descontento que sentía hacia el partido gobernante en su municipio. Poco más del 20% mencionó que uno de los motivos por el que participó en las elecciones municipales del año 2021 fue para expresar apoyo al candidato o candidata de su nucleación política. Una de las razones menos señaladas por los jóvenes como motivo para haber participado en las elecciones municipales fue la

⁷ Tribunal Superior de Justicia Electoral (TSJE). (2021). Elecciones Municipales 10 de octubre 2021 - Dossier informativo. <http://bit.ly/3ibwd9f>

presión que pudieron haberle ejercido sus familiares, amigos o en su lugar de trabajo. El motivo menos señalado por los jóvenes encuestado fueron los resultados de la encuesta -tanto cuando estas favorecen o perjudican a su candidato o candidata de preferencia-. De alguna manera estos resultados son esperanzadores, pues los principales motivos por los que los jóvenes se involucran en las elecciones implican mayor compromiso con la democracia. No obstante, la proporción que acude a las urnas por fanatismo hacia su partido es importante.

Gráfico 10. Distribución de la muestra encuestada según motivo de participación en las elecciones municipales.

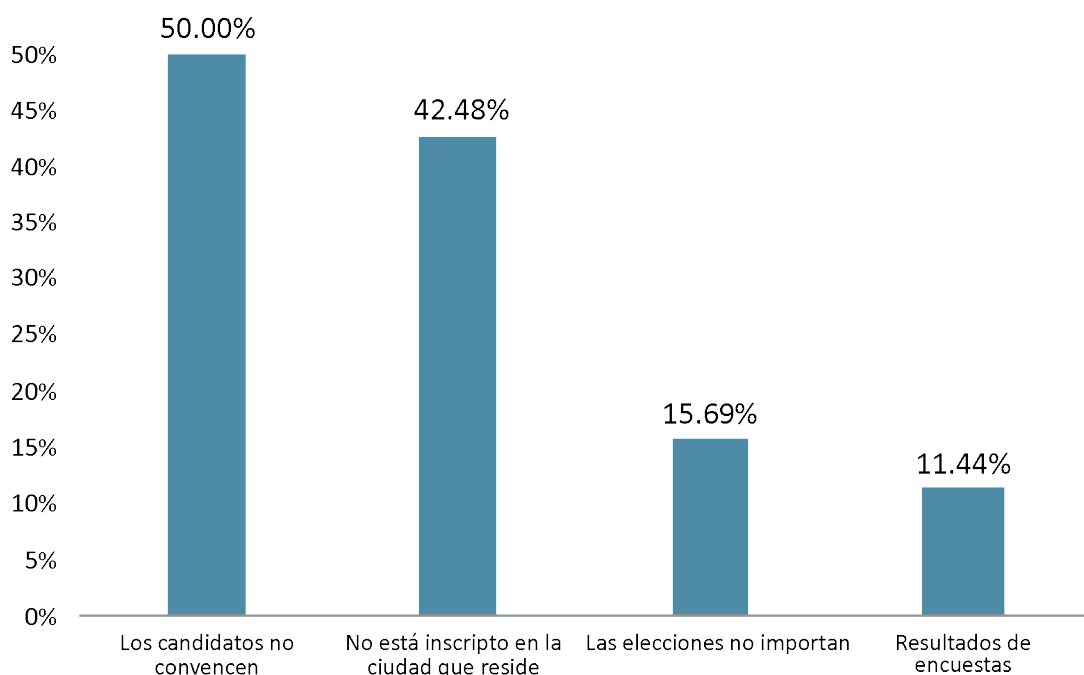


La falta de convencimiento de los candidatos constituye la principal razón por la que los jóvenes encuestados no participaron en las elecciones municipales. El 50% de los encuestados señaló esta como la principal razón para no haberse involucrado en las elecciones del año 2021. Más del 40% de la muestra encuestada señaló que la razón por la que no participó en las elecciones municipales fue por no residir en la ciudad en la que se encuentra inscrita. Esto representa una problemática importante, pues una simple actualización de residencia es lo que impide que las personas se involucren en los procesos electorales. De igual manera representa una gran oportunidad, desde el TSJE se podría diseñar alternativas para actualizar los registros de residencia y así incrementar la participación en los distintos procesos electorales. Poco más del 15% de la muestra encuestada señaló que no le importan las elecciones, demostrando cierta apatía hacia la elección de sus gobernantes. Por último, más del 10% de los jóvenes señaló que el papel de los resultados preliminares de las encuestas -positivos o negativos para sus candidatos o candidatas- fue determinante para que decidieran no participar en las elecciones municipales.

La mayor parte de los jóvenes encuestados expresó su intención de participar en las elecciones internas de diciembre de 2022. En concreto, cerca del 70% de la muestra encuestada indicó que participaría en las elecciones internas de su partido político

o en la Concertación Nacional. El análisis según desagregaciones ha permitido observar que, conforme los jóvenes se hacen mayores su predisposición a participar en las elecciones internas se incrementa. La desagregación según afiliación partidaria demuestra que aquellos jóvenes que se encuentran afiliados a un partido se muestran más dispuestos a participar en alguna de las elecciones internas. Por último, el análisis según orientación política indica que conforme se desplaza desde la izquierda hacia la derecha, mayor es la intención de participación en las elecciones internas. En concreto, la predisposición de los jóvenes identificados con ideología de derecha a participar en estas elecciones es el doble que la de los jóvenes identificados con ideología de izquierda.

Gráfico 11. Distribución de la muestra encuestada según motivo de no participación en las elecciones municipales.

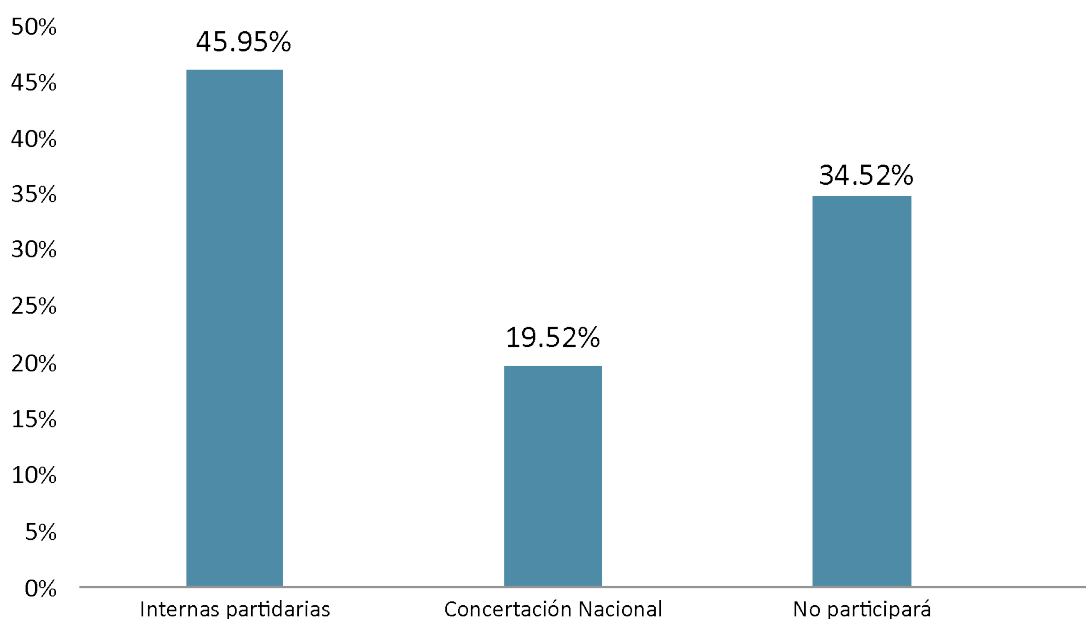


Escoger al mejor candidato de su partido es la principal razón por la que los jóvenes encuestados están interesados en participar en las elecciones internas. Más de 70% de los encuestados que participará en las elecciones internas de su partido indicó que esta es la razón principal para participar en las mismas. Cerca del 65% de los encuestados señaló que considera que es su deber participar en las internas partidarias de la nucleación en la que se encuentra afiliado. Una proporción mayor al 10% señaló que participaría en las elecciones internas partidarias para expresar su apoyo a algún amigo o familiar que se encuentra como precandidato en estas elecciones. Poco más del 7% de las personas que participarán en las elecciones internas de su partido señaló que lo hará por presión en su ámbito laboral. Por último, poco más del 5% de los encuestados indicó que la razón por la que participará en las elecciones internas es la presión de su familia o amigos.

En contrapartida, no se ha detectado cuál es la razón que más motive a los jóvenes encuestados a participar en las elecciones de la Concertación Nacional. Más del 40% de la muestra encuestada indicó que la razón por la que participaría en estas elecciones es para fomentar la competitividad en las elecciones generales de abril del

año 2023. Poco más del 37% de los jóvenes resaltó que está interesado en participar en las elecciones partidarias porque se encuentran ante una oportunidad histórica de participar en la elección de los candidatos de la oposición. Poco más del 35% de la muestra encuestada indicó que se siente interesado en participar en la Concertación Nacional porque no se siente conforme con los precandidatos que se presentan en el oficialismo. Más del 30% de los encuestados resaltó que siente afinidad por las ideologías discutidas por los candidatos que se presentan en la Concertación Nacional. Más del 20% de la muestra encuestada señaló que busca asegurar la victoria del candidato o candidata de su preferencia y finalmente, más del 10% se identifica o siente afinidad con los candidatos y partidos políticos que forman parte de la Concertación Nacional.

Gráfico 12. Distribución de la muestra encuestada según participación en elecciones internas simultáneas del año 2022.

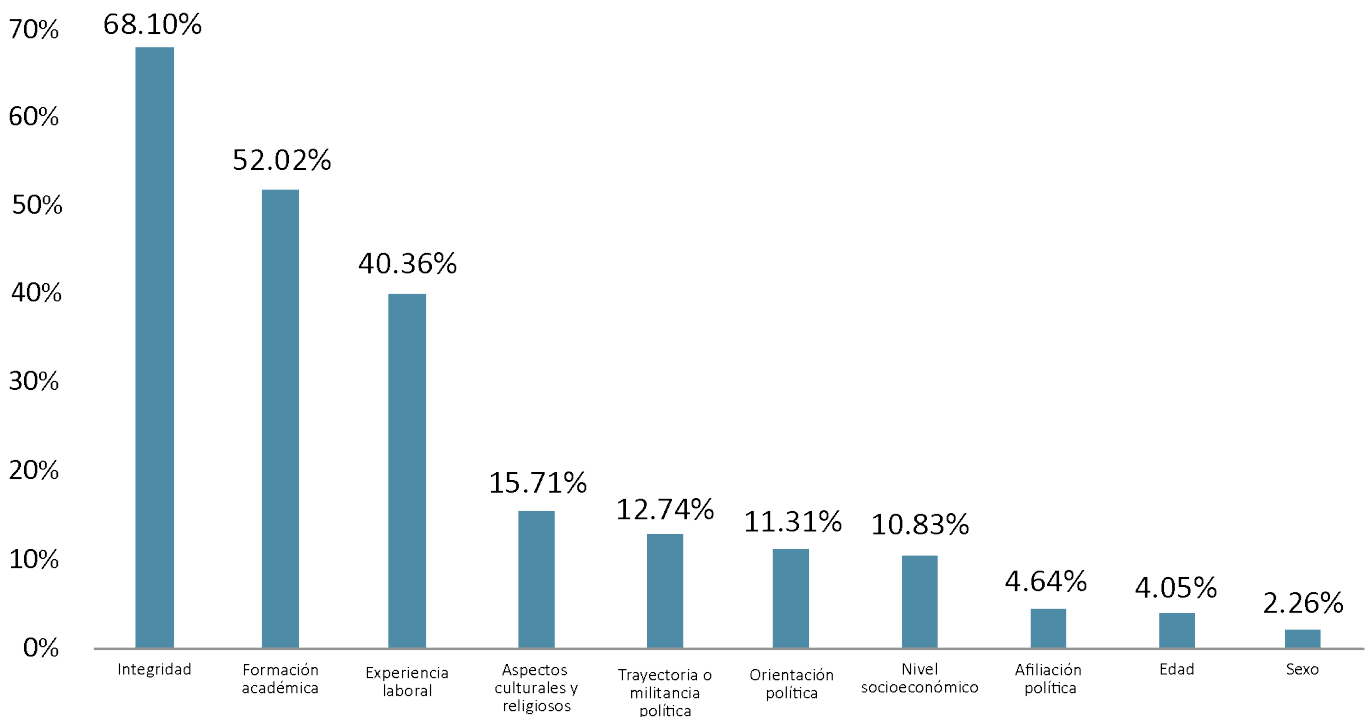


Los principales motivos por los que los jóvenes encuestados no participarán en las elecciones internas son la falta de confianza hacia los precandidatos y la no afiliación a un partido político. Más del 50% de la muestra encuestada escogió cada una de estas opciones. Más del 25% señaló que no participará en las elecciones internas porque no comparte las ideologías o propuestas planteadas por los precandidatos de los partidos políticos. Cerca del 25% indicó que no está interesado en participar en las elecciones organizadas en el marco de la Concertación Nacional. Cerca del 20% de la muestra encuestada manifestó que no considera que las internas partidarias sean importantes; por lo tanto, no están interesados en participar en estas. Por último, poco más del 5% de los jóvenes indicó que no participará en las elecciones porque desde su partido no se realizan elecciones internas. De esta manera, se manifiesta que los principales motivos que hacen que los jóvenes no se muestren dispuestos a participar en las elecciones internas tiene que ver con un descontento generalizado hacia los precandidatos o hacia sus propuestas.

La característica más valorada por los jóvenes encuestados en un candidato es la integridad. Cerca del 70% de la muestra señaló que este es el atributo más importante que un candidato a un cargo electivo debería cumplir. Más del 50% destacó la formación

académica como característica deseable en un candidato. Poco más del 40% de la muestra señaló que la experiencia en sectores estratégicos del país es un atributo que debería poseer un candidato. En contrapartida, las características a las que los jóvenes les dan menos importancia son el sexo, la edad y la afiliación política. Esto da la impresión de que, si los jóvenes incrementaran su participación en los distintos procesos electorales, el perfil de los candidatos elegidos irá mejorando y tendiendo hacia lo señalado en esta encuesta.

Gráfico 13. Distribución de la muestra encuestada según características preferidas en un candidato político.



En esta sección se ha encontrado que la predisposición de los jóvenes a participar en los procesos electorales es importante. También se vio que los proyectos impulsados desde el TSJE han tenido cierto impacto en la mayor participación de las poblaciones vulnerables en los procesos electorales. De igual manera, se ha visto que la afiliación partidaria podría ser un aspecto que incremente la participación electoral de los jóvenes. No obstante, aún se observan aspectos estructurales y culturales que hacen que la participación no se ubique en niveles mucho más altos. Así mismo, se observó que los aspectos técnicos y de integridad son los que más se valoran en un candidato por lo que se podría soñar con una mejora progresiva en los perfiles de aquellos que pugnan por cargos electivos.



TENDENCIAS POLÍTICAS

En esta sección se contrastó la orientación política de los jóvenes paraguayos respecto a su percepción política. Para ello, se realizaron dos tipos de consultas. En primer lugar, se planteó una serie de escenarios en donde se pidió a la población joven que indique el grado de intervención que debería tener el Estado en cada caso, donde 1 significaba la ausencia de intervención estatal y 7 era equivalente a la intervención estatal plena y total. En segundo lugar, los jóvenes identificaron su propia percepción política en una escala del 1 (izquierda) al 10 (derecha). En tercer lugar, se emplearon los modelos de Aldrich-McKelvey, Black-Box y Black-Box transpuesto para determinar la verdadera orientación política de la muestra encuestada.

El objetivo de esta sección es proporcionar evidencias empíricas de la ubicación de la población joven en el espectro político paraguayo. Para tal efecto, se emplearon los modelos espaciales antes mencionados, cuya utilidad radica en el tratamiento de las escalas de Likert, tales como las dispuestas en las preguntas realizadas. Al respecto, este tipo de modelos captura los datos recolectados de encuestas públicas de opinión y los plasma en dimensiones políticas, como izquierda-derecha, liberalismo-intervencionismo, social-económico, etc. Los resultados producidos por estos modelos permiten comprender cómo las preferencias de los jóvenes configuran su orientación en el espectro político. Particularmente, la información obtenida es de vital interés para las personas interesadas en cuestiones de ideología política.

Tabla 1. Percepción de los jóvenes paraguayos respecto a escenarios de intervención estatal.

¿El Estado debería...	1	2	3	4	5	6	7
Ser dueño de las empresas e industrias más importantes del país?	22,26%	7,38%	13,45%	15,95%	13,33%	8,10%	19,52%
Ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente?	4,52%	2,26%	2,74%	4,29%	6,19%	12,50%	67,50%
Ser el principal responsable de crear empleos?	3,33%	1,43%	3,10%	4,88%	6,90%	8,81%	71,55%
Implementar políticas que busquen disminuir la desigualdad entre ricos y pobres?	3,57%	2,26%	2,74%	6,19%	7,86%	9,40%	67,98%
Proveer las pensiones de jubilación?	3,33%	1,79%	2,14%	4,52%	9,40%	10,60%	68,21%
Proveer los servicios de salud?	2,38%	0,95%	0,95%	2,14%	3,21%	8,21%	82,14%
Proveer la educación universitaria?	1,90%	1,31%	1,90%	4,05%	4,76%	9,88%	76,19%
Implementar políticas que busquen reducir la desigualdad entre hombres y mujeres?	4,29%	0,95%	2,74%	5,00%	10,00%	11,79%	65,24%
Implementar políticas que busquen reducir la desigualdad entre grupos culturales y étnicos?	3,93%	1,79%	2,14%	7,74%	9,52%	16,07%	58,81%

En general, los jóvenes encuestados están a favor de mayor intervención estatal en las áreas de bienestar social, empleo, igualdad entre estratos, jubilación, salud y educación. En contraste, no están a favor de la nacionalización de las empresas e industrias más relevantes del país. Respecto al punto anterior, hay opiniones divididas y no es posible establecer un patrón claro sobre la posición de la población joven. Cabe destacar que, en todas las demás cuestiones, a medida se avanza desde la incipiente intervención estatal (2) hasta la intervención plena y total del Estado (7), se incrementa el porcentaje de jóvenes con una posición orientada a la intervención (pasando de blanco a verde oscuro). Es decir, hay una postura común en cuanto a la intervención del Estado en las cuestiones indicadas anteriormente.

A partir de la Tabla 1, se extraen las siguientes premisas fundamentales sobre la posición de los jóvenes encuestados respecto a la intervención del Estado:

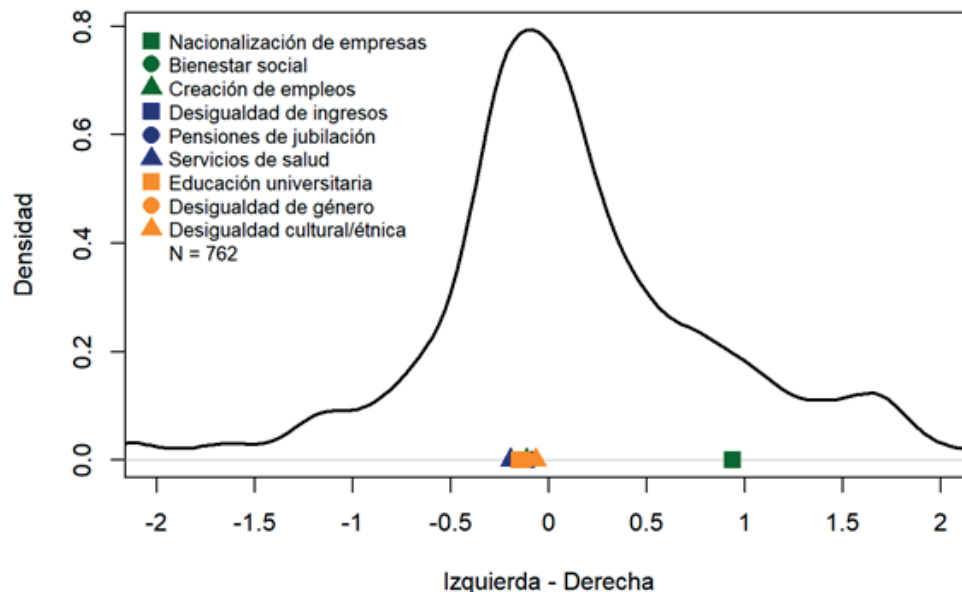
- a. No se observa una postura en común de la población joven sobre la nacionalización de las empresas e industrias más importantes del país. En ese sentido, más del 20% se opone a que el estado sea el dueño de las empresas e industrias más importantes. Mientras que cerca del 20% apoya la intervención total del estado en el manejo de estas. En tanto que poco más del 15% se muestra indistinto respecto a la intervención o no del estado;
- b. 2 de cada 3 jóvenes afirman que el estado tiene la responsabilidad de asegurar el bienestar social de las personas;
- c. 7 de cada 10 jóvenes consideran que es el estado es el principal responsable de la creación y aseguramiento de los empleos;
- d. 2 de cada 3 jóvenes manifiestan que el estado tiene la responsabilidad de implementar políticas tendientes a disminuir la desigualdad entre estratos socioeconómicos;
- e. 2 de cada 3 jóvenes creen que el estado es el mayor responsable de proporcionar pensiones de jubilación;
- f. 8 de cada 10 jóvenes señalan que el estado es el principal responsable de proveer servicios de salud a la población;
- g. 3 de cada 4 jóvenes manifiestan que el estado tiene un papel primordial en la provisión de la educación universitaria;
- h. 2 de cada 3 jóvenes indican que el estado posee la responsabilidad de implementar políticas orientadas a disminuir la desigualdad de género;
- i. 6 de cada 10 jóvenes coinciden en que el estado es el principal responsable de impulsar políticas que busquen reducir la desigualdad entre grupos culturales y étnicos.

A priori, los jóvenes encuestados presentan posturas divididas respecto a su orientación y su percepción política. Por un lado, los jóvenes se posicionan a favor de la intervención plena y total del Estado en la mayoría de los temas planteados, a excepción de la nacionalización de las empresas e industrias más importantes del país. Lo anterior

se vincula claramente a la ideología de izquierda. Por otro lado, como se presentó en la sección de caracterización sociodemográfica, los jóvenes se corresponden principalmente con las posturas de centro y centroderecha. Entonces, no es posible determinar con claridad cuál es la verdadera orientación política de la población joven paraguaya. Esta disyuntiva parte del posicionamiento de las preferencias de la población joven paraguaya en escalas de Likert. Este tipo de escalas presentan algunas problemáticas para los encuestados. Por ejemplo, los mismos no siempre identifican la escala correctamente. Otras veces, sus preferencias pueden sesgar las evaluaciones políticas que podrían realizar y esto deformaría el significado de la escala. Este tipo de deformación se agudiza cuando los encuestados cuentan con numerosas categorías, incluso pueden llegar a distorsionar la ubicación de ciertos estímulos. Ante esta situación surge el modelo Aldrich-McKelvey, el cual busca estimar la disociación perceptiva de los encuestados y calcular las ubicaciones de sus estímulos en una determinada dimensión política (Armstrong et al, 2014)⁸.

Mediante el modelo de Aldrich-McKelvey⁹, se estableció que las preferencias de los jóvenes encuestados se ubican en el centro con un ligero sesgo hacia la izquierda. Esto guarda relación con que los jóvenes se posicionaron mayormente a favor de la intervención estatal, a excepción de la nacionalización de las empresas más importantes del país. Precisamente, el modelo alineó esta cuestión hacia la ideología de derecha, más asociada al liberalismo. Por su parte, la curva de densidad refleja que los jóvenes se concentran mayormente en la ideología de centro (0), siendo este el punto de origen a partir del cual se delimitan sus respectivas preferencias. Sin embargo, el modelo de Aldrich-McKelvey no identifica todas las dimensiones que conforman el espectro político. Al respecto, delimita las preferencias de los jóvenes en una escala de izquierda-derecha, ignorando otras dimensiones políticas que pudiesen explicar la posición de tales preferencias. Además, se pierden observaciones ya que la metodología de este modelo no permite incorporar los valores perdidos. Una alternativa es el modelo de Black-Box transpuesto, el cual estandariza el modelo de Aldrich-McKelvey en una escala de -1 y 1.

Gráfico 14. Ubicación de las preferencias de los jóvenes paraguayos.



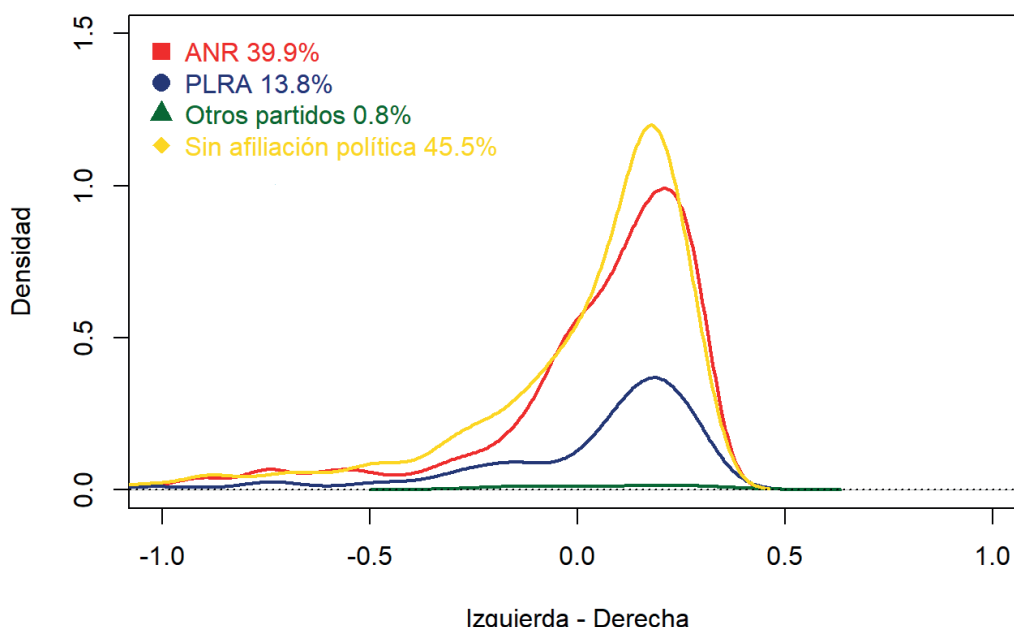
⁸ Armstrong, D., Bakker, R., Carroll, R., Hare, C., Poole, K. & Rosenthal, H. (2014). Analyzing Issue Scales en Analyzing Spatial Models of Choice and Judgment with R (pp. 39-101). Chapman and Hall/CRC Press.

⁹ La cantidad considerada por el modelo de Aldrich-McKelvey (N=762) fue inferior a la muestra total (N=840) dado que en las estimaciones resultantes se excluyeron los valores perdidos (N=78).

El modelo Black-Box transpuesto determinó que la dimensión liberalismo-intervencionismo explica la posición de las preferencias de los jóvenes encuestados. Cerca del 73% de la posición de las preferencias es explicada por esta dimensión. En cambio, una segunda dimensión, que pudiese ser social-económica, solamente explica el 6,65% del comportamiento de tales preferencias. Cabe destacar que la orientación de los jóvenes respecto a estos temas se conglomeran en el centro, tendiendo ligeramente al intervencionismo estatal. A excepción de la nacionalización de las empresas, la cual se posiciona claramente hacia el liberalismo, mayormente asociado a la ideología de derecha.

Sin importar la afiliación política, las preferencias de los jóvenes encuestados se posicionan marcadamente hacia la ideología de centroizquierda. Esto se explica por las inclinaciones de intervencionismo estatal que poseen los jóvenes sobre los temas de interés planteados, a excepción de la nacionalización de empresas. Las curvas de densidad de ANR, PLRA y los que no cuentan con afiliación política se concentran claramente hacia la izquierda. Por su parte, la curva de densidad de los afiliados a otros partidos se concentra en el centro, aunque con una ligera inclinación hacia la ideología de centroizquierda. No obstante, los jóvenes paraguayos se perciben más afines a la ideología de centroderecha. Esto se presenta en las curvas de densidad de los jóvenes que declararon estar afiliados a la ANR, PLRA y aquellos que no están afiliados a ningún partido político. Otro aspecto interesante es la marcada polarización de la población joven, indistintamente de su afiliación política. Al respecto, se puede observar una notoria concentración de los partidos políticos en la ideología de centro derecha. Lo anterior, *a priori*, no denota un sesgo ideológico evidente entre una determinada identificación partidaria y las demás.

Gráfico 15. Polarización de los jóvenes paraguayos según afiliación política.



En conclusión, los jóvenes encuestados declaran identificarse con la ideología de centro-derecha, pero sus preferencias se posicionan hacia la ideología de centroizquierda. Lo primero básicamente tiene que ver con la propia concepción de los jóvenes, los cuales se ubican a sí mismos hacia el liberalismo. Mientras que lo segundo es un reflejo de sus

preferencias políticas, las cuales tienden relativamente más hacia el intervencionismo. Precisamente, esta dimensión (liberalismo-intervencionismo) es la determinante principal que configura la posición óptima de los jóvenes en el espectro político paraguayo.

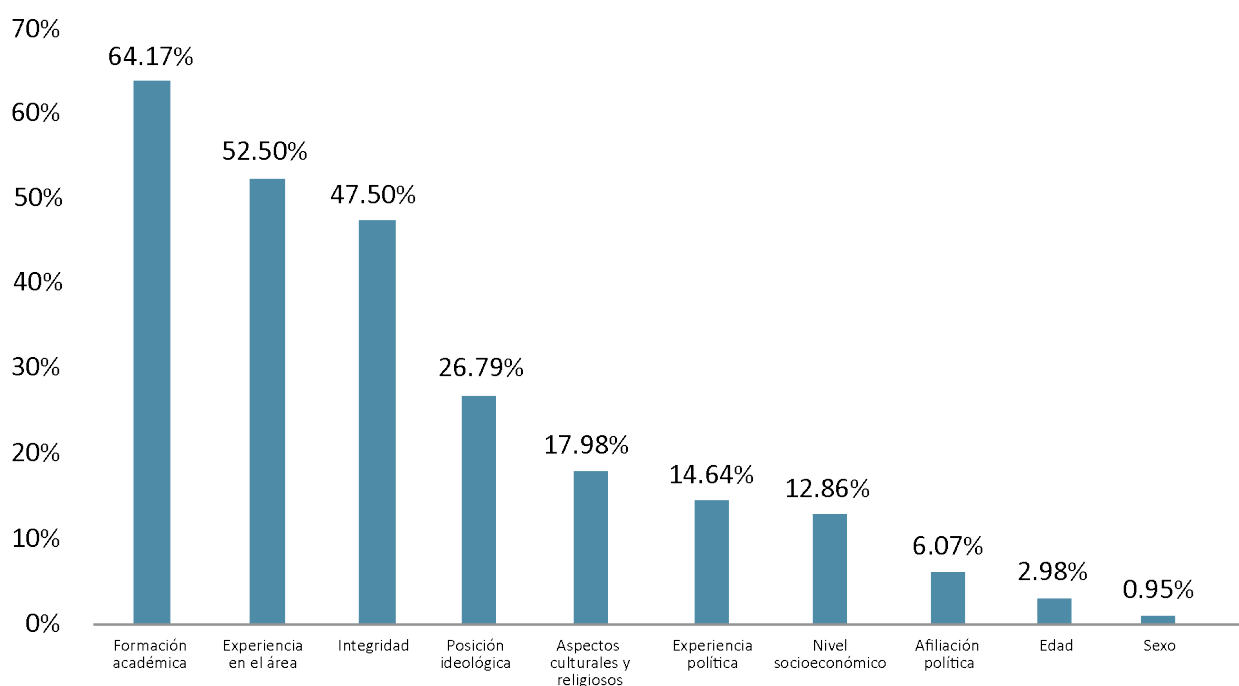


INSTITUCIONES Y GOBERNABILIDAD

En esta sección del informe se discuten dos aspectos muy importantes en el marco de la gobernabilidad del país. En primer lugar, la encuesta se centró en los ministerios, secretarías o gabinetes del Poder Ejecutivo. En concreto, se buscó conocer la opinión de los jóvenes respecto a ciertos atributos que debería reunir una persona que fuera designada como ministra o jefa de gabinete de una cartera del estado. En segundo lugar, se indagó sobre el nivel de confianza de los jóvenes hacia instituciones consideradas importantes en la cotidianidad del país. En este contexto, la muestra encuestada se enfrentó a una serie de 17 instituciones públicas y de la sociedad civil, debiendo señalar los niveles de confianza que estas les inspiran en el normal desempeño de sus funciones.

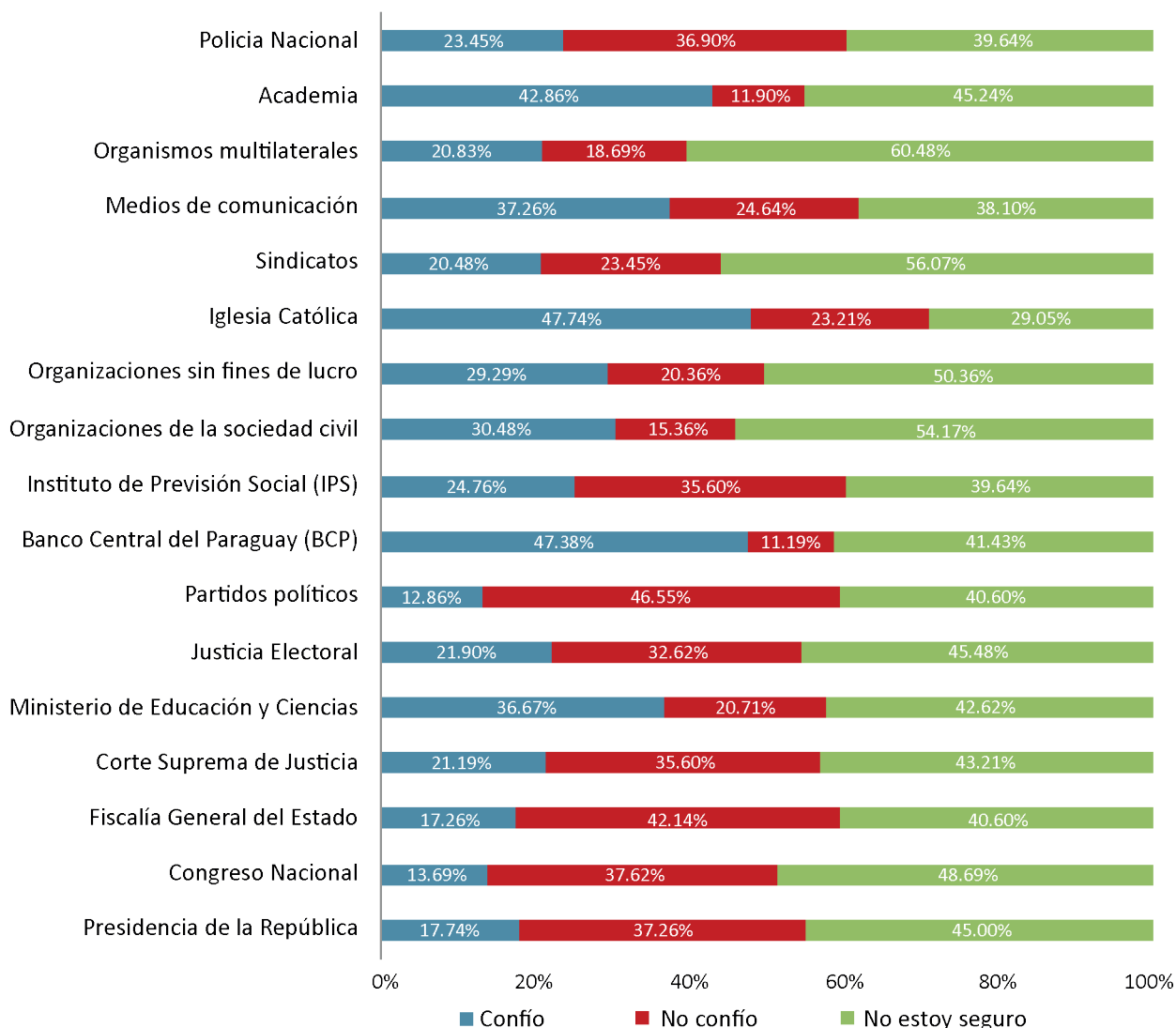
La formación académica, la experiencia en el área y la integridad son los atributos más valorados por los jóvenes encuestados para la designación de encargados de gabinete. Cerca del 65% de la muestra encuestada señaló que la formación académica es el aspecto que se debe tener en cuenta en mayor medida para la designación de un ministro o jefe de gabinete. Más del 50% de los encuestados indicó que la experiencia laboral en sectores estratégicos del país es otro de los atributos más importantes para estas designaciones. En tercer lugar, cerca del 50% de los encuestados indicó que la integridad es un atributo que también debería ser tenido en cuenta. Cerca del 30% de los encuestados indicó que la posición ideológica es otro de los aspectos importantes. Entre los atributos de menor interés para los jóvenes se encuentran el sexo, la edad y la afiliación política del profesional.

Gráfico 16. Distribución de la muestra encuestada según importancia de atributos para designación de encargado de gabinete.



El análisis más desagregado permitió observar que, respecto a los hombres, las mujeres valoran más la integridad como un atributo que debería poseer una persona que fuera designada para presidir un gabinete del estado. Esto podría indicar que las mujeres tienen una menor tolerancia hacia hechos de corrupción. La desagregación según último nivel académico culminado demostró que, conforme este se incrementa, también crece la valoración de la formación académica en un jefe de gabinete. Dejando de lado otros factores, esto podría deberse a una preferencia hacia la educación por parte de los jóvenes más formados. También se encontró que ninguno de los jóvenes que indicó educación inicial como último nivel académico culminado valora la experiencia en sectores estratégicos del país como un atributo importante para la designación de jefes de gabinete. De igual manera, se observó que ninguna de estas personas indicó que la integridad es un atributo que debería ser tenido en cuenta, esto podría significar una mayor tolerancia hacia la corrupción. También se consideró a las poblaciones vulnerables para realizar las desagregaciones. Se ha encontrado que la valoración de la integridad como atributo por parte de las personas que pertenecen a comunidades indígenas es baja. Esta situación podría indicar una normalización de actos de corrupción por parte de la comunidad en general.

Gráfico 17. Distribución de la muestra encuestada según nivel de confianza hacia instituciones.





La Iglesia Católica, el Banco Central del Paraguay y la Academia son las instituciones que más confianza generan en los jóvenes encuestados. La proporción de jóvenes que expresaron confiar en la Iglesia Católica y el Banco Central del Paraguay (BCP) está por encima del 45%. La proporción de la muestra encuestada que indicó confiar en la Academia se sitúa por encima del 40%. Otras instituciones que cuentan con un nivel de confianza en torno al 40% son los medios de comunicación y el Ministerio de Educación y Ciencias (MEC). Estos resultados se adecuan al contexto nacional, pues se debe considerar que Paraguay es un país tradicionalmente católico, por lo que no sorprende un alto nivel de confianza hacia esta institución. La confianza hacia el BCP tampoco debe sorprender debido a los años de fortaleza y estabilidad macroeconómica que ha experimentado el país. De hecho, en la primera edición de la IDEJ, el BCP fue la institución pública que más confianza generaba entre los jóvenes. La confianza hacia los medios de comunicación podría explicarse por la relevancia que estos han tenido en la investigación de hechos de corrupción en los últimos años.

Los partidos políticos y la Fiscalía General del Estado son las instituciones con mayor nivel de desconfianza entre los jóvenes. Más del 45% de la muestra encuestada señaló no confiar en los partidos políticos. El nivel de desconfianza hacia la Fiscalía General del Estado (FGE) se ubica por encima del 40%. Otras instituciones que generan niveles de desconfianza superiores al 35% son el Congreso Nacional, Presidencia de la República, Policía Nacional, Instituto de Previsión Social (IPS) y Corte Suprema de Justicia. Estos niveles de desconfianza hacia los partidos políticos se trasladan desde la primera edición de la IDEJ. Por otro lado, la desconfianza hacia la FGE podría explicarse en las denuncias de inacción que desde la ciudadanía se han realizado en contra de esta. Así también, los niveles de desconfianza hacia las demás instituciones evidencian el sentimiento de hartazgo expresado a diario.

Otro resultado interesante tiene que ver con el nivel de desconfianza expresado hacia la Tribunal de Justicia Electoral (TSJE). Más del 30% de la muestra encuestada expresó no tener confianza en el desempeño de esta institución. Este resultado cobra relevancia debido a que el 2022 y 2023 son años electorales. Se debe mencionar que las últimas elecciones celebradas en el país han sido monitoreadas por observadores de la Organización de Estados Americanos (OEA) quienes han destacado la buena labor del TSJE. No obstante, estos niveles de confianza podrían deberse a las constantes denuncias de fraude electoral que surgen en proximidad de las elecciones y de los sucesos que se han dado en los últimos meses como el incendio del depósito del TSJE.

A través de estas preguntas se ha determinado que los jóvenes valoran mucho la preparación académica y la experiencia profesional en el área como atributos que deban poseer los candidatos a presidir una cartera de estado. Esta posición es interesante pues evidencia un mayor interés y preocupación sobre los criterios que deberían cumplir los integrantes del gabinete de gobierno. Por otro lado, se siguen viendo importantes niveles de desconfianza hacia las instituciones públicas y en particular hacia los tres poderes del estado.

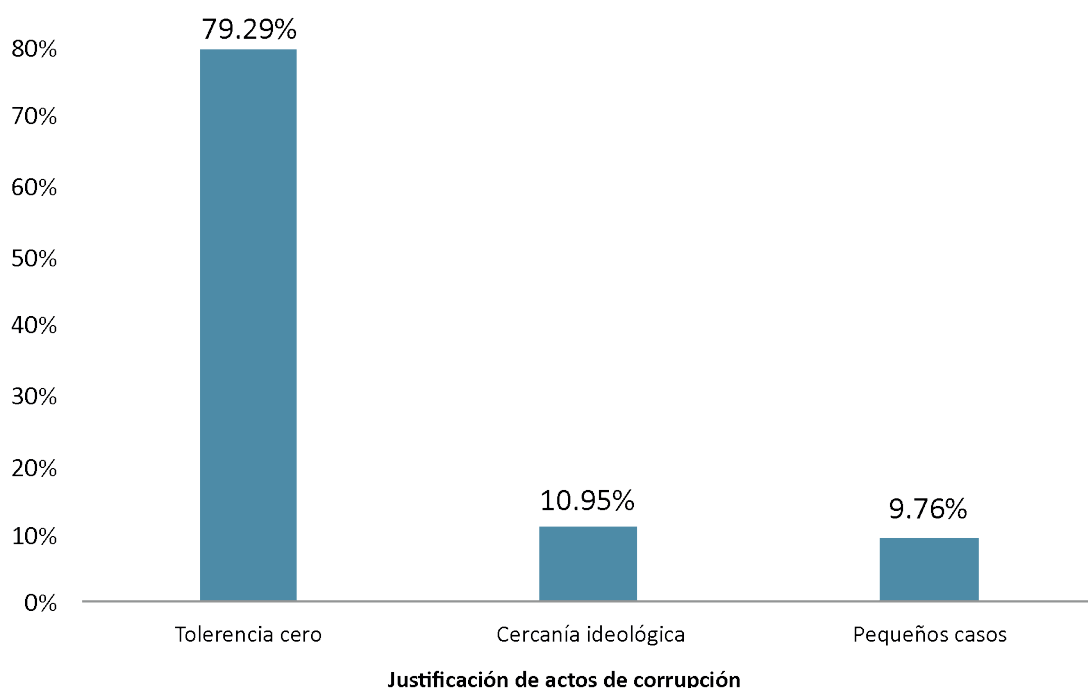


TOLERANCIA

Esta sección del informe abarca dos grandes aspectos. En primer lugar, se buscó conocer la tolerancia que los jóvenes manifiestan hacia los niveles de corrupción y ciertas atenuantes que se puedan presentar normalmente en el país. Teniendo en cuenta la importancia de las manifestaciones para la construcción de la democracia, asimismo se decidió indagar sobre el nivel de tolerancia del joven hacia estas. En este contexto, también se consultó sobre los motivos que hacen que los jóvenes se sientan más dispuestos a participar de una manifestación.

La gran mayoría de los jóvenes no toleraría en ningún escenario hechos de corrupción. Cerca del 80% de la muestra encuestada manifestó que la corrupción en la política es inaceptable por lo que no apoyaría a ningún candidato que tuviera alguna participación en hechos de corrupción. En contrapartida, existe aproximadamente un 20% de los jóvenes que sí toleraría la corrupción en algunos escenarios. El primer escenario es el de que la corrupción es una parte inevitable del sistema político por lo que el joven aún estaría dispuesto a votar al candidato que haya participado en pequeños hechos de corrupción. El siguiente escenario plantea que la corrupción es un mal necesario en la política y por ende es mucho más importante que el candidato sea un buen gestor o tenga cercanía ideológica con el joven antes que haber estado involucrado en algún hecho de corrupción. Los análisis desagregados de esta sección no arrojaron resultados muy diferentes, excepto cuando se consideraron a las personas que declararon poseer algún tipo de discapacidad. Poco más del 45% de estas personas declararon tolerar de alguna manera la corrupción. Esto podría deberse a su situación de vulnerabilidad y a la posibilidad de haber recibido favores por parte de algunos candidatos a cambio de su voto.

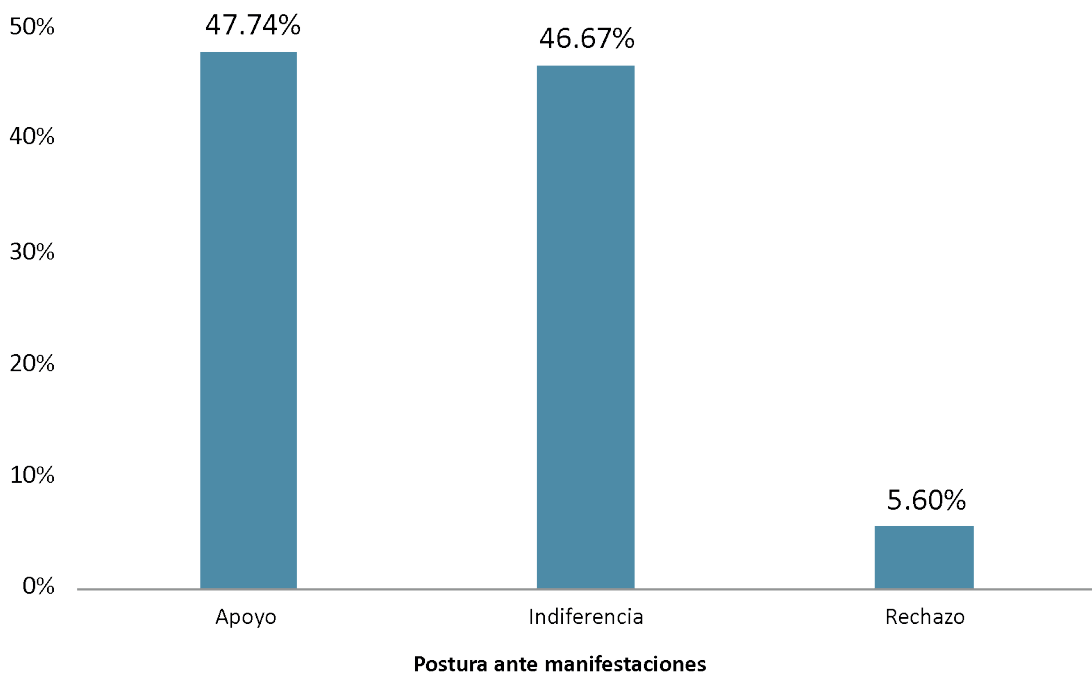
Gráfico 18. Distribución de la muestra encuestada según tolerancia a actos de corrupción.





Los niveles de rechazo hacia las manifestaciones son muy bajos. Poco más del 5% de la muestra encuestada manifestó estar en contra de todo tipo de manifestaciones. La proporción de los jóvenes que no se posicionó ni a favor ni en contra de las manifestaciones está por encima del 45%. Cerca del 50% de los encuestados señaló estar de acuerdo con las mismas. Estos resultados también parecen marcar un cambio generacional hacia una mayor tolerancia hacia el ejercicio del derecho a manifestarse, ya que en décadas anteriores era común encontrarse con personas contrarias a toda forma de manifestaciones debido a que las mismas afectaban sus actividades diarias. El análisis según sexo demuestra que las mujeres, respecto a los hombres, manifiestan mayor indiferencia y menor rechazo hacia las manifestaciones. Esto podría deberse a una mayor empatía hacia las causas que suelen motivar manifestaciones. Al considerar el último nivel culminado por parte de los jóvenes se ha visto que el apoyo hacia las manifestaciones se incrementa conforme aumenta la formación de los jóvenes. Esto podría deberse a que conforme incrementa la formación, los jóvenes dimensionan en mayor medida la importancia de ejercer su derecho a manifestarse.

Gráfico 19. Distribución de la muestra encuestada según postura ante manifestaciones.

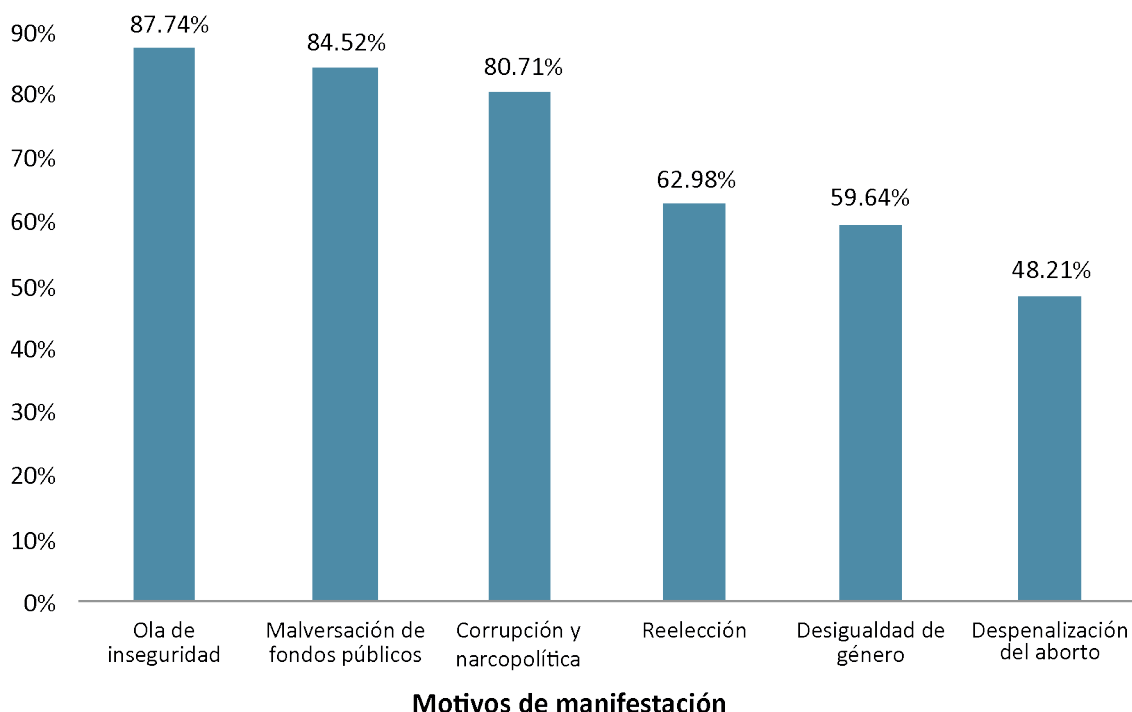


La ola de inseguridad es la principal razón que motivaría a los jóvenes encuestados a participar en una manifestación. Cerca del 90% de la muestra encuestada indicó que las olas de inseguridad harían que formara parte de una manifestación. Cerca del 85% de los encuestados indicó que la malversación de fondos públicos sería otra de las razones que lo harían manifestarse. Poco más del 80% de los jóvenes señaló que estaría dispuesto a manifestarse ante casos de corrupción y narcopolítica. Más del 60% de la muestra indicó que se movilizaría en caso de que se intentara promulgar la figura de la reelección. Por último, cerca del 50% de la muestra encuestada indicó que la despenalización del aborto también la motivaría a formar parte de una manifestación.



Las respuestas del joven paraguayo reflejan que los principales motivos que lo harían formar parte de una manifestación son aspectos relacionados a una falla o inacción por parte del Estado. Las olas de inseguridad reflejan que la seguridad pública brindada por la Policía Nacional no está cubriendo las necesidades más acuciantes de la sociedad. Así mismo, los casos de malversación de fondos y corrupción tienen que ver con un mal manejo de la administración pública. Se considera que lo que motiva a los jóvenes a formar parte de estas manifestaciones es la impunidad -inacción por parte del Estado- de las personas que se ven envueltas en este tipo de hechos. Así mismo, estos tres hechos son los que están constantemente en consideración de la ciudadanía. De hecho, en la actualidad son los principales temas de discusión por parte de los precandidatos a cargos electivos.

Gráfico 20. Distribución de la muestra encuestada según disposición a participar de una manifestación.



Los análisis desagregados no arrojaron resultados muy diferentes. Sin embargo, en esta sección se dejó en evidencia que gran proporción de los jóvenes paraguayos no tolera la corrupción bajo ningún escenario. Por otro lado, se vio que el nivel de rechazo a las manifestaciones es bastante bajo, lo que implica un despertar hacia el reconocimiento de los derechos de la ciudadanía a expresar su descontento ante situaciones que no considera correctas. Finalmente se ha visto que el joven paraguayo también está dispuesto a ejercer su derecho a manifestar y que en gran proporción lo haría debido a la inacción del Estado. Esta situación deja en evidencia que en la actualidad el joven ya no se muestra apático ante el actuar del Estado y que, en las situaciones en la que este no cumpla con su trabajo, la juventud está dispuesta a participar en manifestaciones.

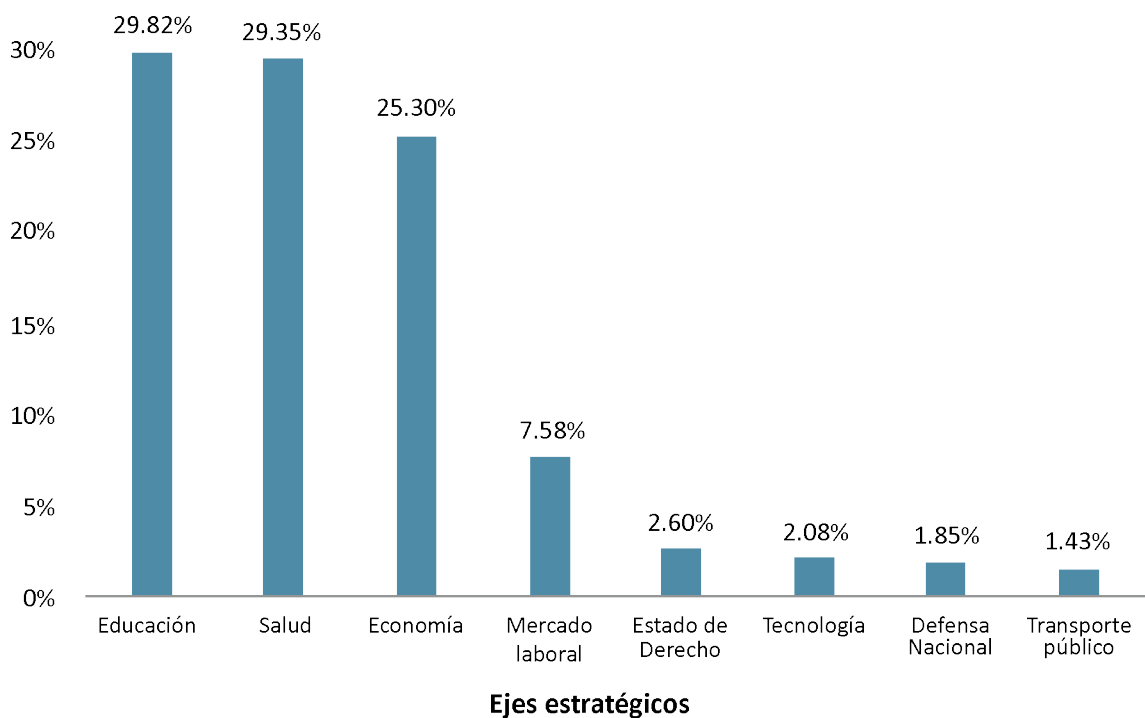


EJES ESTRATÉGICOS

En el marco de la segunda edición de la IDEJ se incluyeron áreas que son consideradas como estratégicas para el país. Esto debido a que son aspectos de primera necesidad para la población en general. De hecho, en cercanía de procesos electorales es muy normal observar que los candidatos y candidatas a cargos públicos centran sus propuestas de gobierno en estas áreas. En concreto, los jóvenes fueron consultados sobre aspectos generales del mercado laboral, sistema de salud, educación y transporte público. Con la incorporación de esta sección en la encuesta se busca identificar, según la percepción de los jóvenes, cuáles son aquellas áreas que precisan mayor atención y quizá mayor cantidad de reformas.

En general, en esta sección se pidió a la muestra encuestada que ordene ejes estratégicos según los considere más o menos relevantes para el país. Respecto al mercado laboral se buscó conocer cuáles son los aspectos que más valoran los jóvenes cuando se enfrentan a una oferta. Así mismo, se consultó sobre los principales motivos que le dificultan acceder a un empleo y por último sobre el sector laboral de preferencia. Respecto al sistema de salud, los jóvenes fueron consultados sobre su opinión general sobre los servicios de salud pública y cuáles consideran que son las principales falencias de este servicio. Por otro lado, respecto al servicio de transporte público se consultó su opinión sobre la calidad del servicio recibido. Finalmente, respecto a la educación se profundizó en las razones que hacen que a los jóvenes se les dificulte continuar con sus estudios.

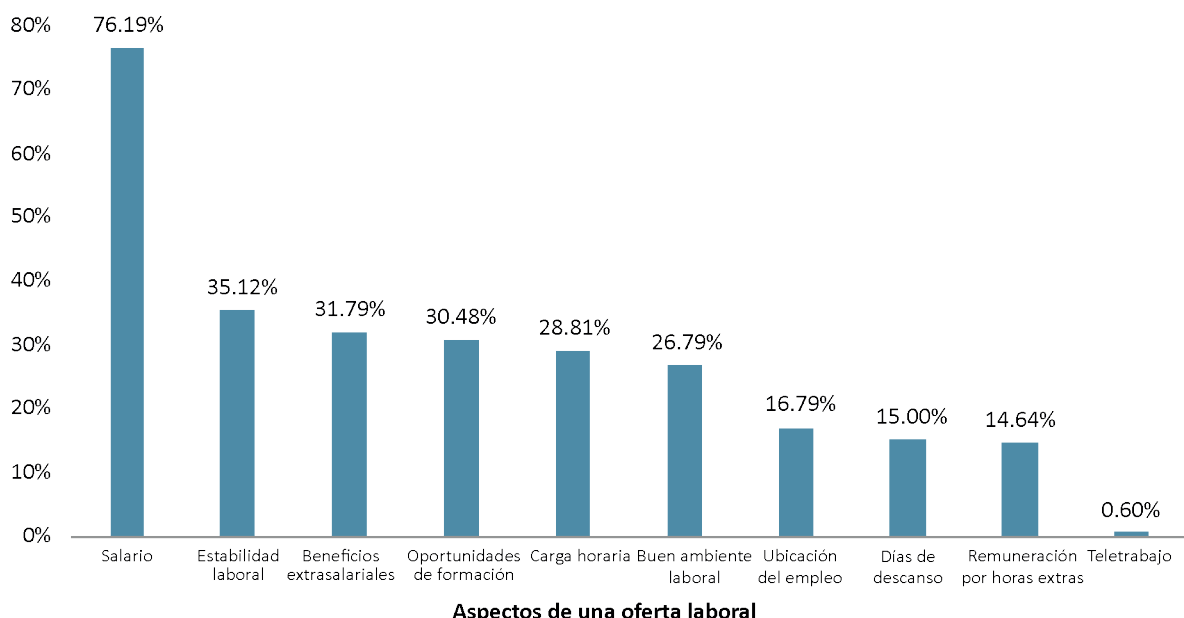
Gráfico 21. Distribución de la muestra encuestada según priorización de ejes estratégicos.



Las áreas más importantes para el futuro del país son educación, salud y economía. En este apartado, los encuestados recibieron una lista de 8 sectores estratégicos para el país y debieron ordenarlos según la importancia que les asignaban. Luego de rea-

lizar una pequeña ponderación, según el orden que los encuestados asignaron a las opciones, se ha visto una diferencia ínfima entre educación y salud. Detrás de estas áreas, los encuestados seleccionaron a la economía como el área más importante para el país. Las siguientes áreas en orden de importancia son mercado laboral, estado de derecho, tecnología, defensa nacional y transporte público. La desagregación de esta pregunta según sexo permitió observar una pequeña diferencia. Para los hombres, el área más importante es la educación; mientras que, para las mujeres, es la salud. Esta situación podría explicarse porque, normalmente, las mujeres utilizan en mayor proporción los servicios de salud. Al considerar las poblaciones vulnerables para las desagregaciones, se ha encontrado que tanto las personas que poseen discapacidades, como aquellas que pertenecen a comunidades indígenas, han señalado que el área más importante para el país es la economía. La mayor preocupación por esta área podría explicarse por la exclusión que sufren estas poblaciones, pues están más expuestas a la informalidad y falta de oportunidades.

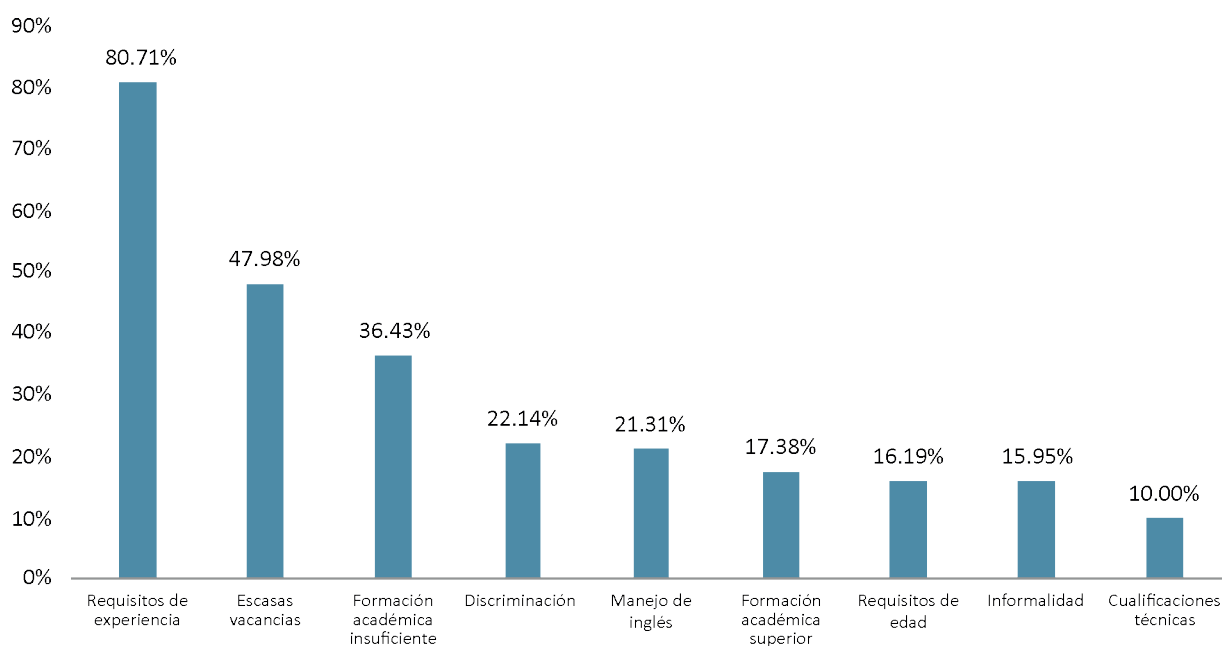
Gráfico 22. Distribución de la muestra encuestada según valoración de aspectos en una oferta laboral.



El aspecto más valorado dentro de una oferta laboral es el salario. En concreto, más del 75% de los jóvenes encuestados indicó el salario como uno de los 3 aspectos que más considera cuando se encuentra ante una oferta laboral. Respecto a los siguientes aspectos, se observa mayor diversidad. Por ejemplo, poco más del 35% de los encuestados indicó que la estabilidad laboral es un aspecto muy valorado en una oferta laboral. Cerca del 32% de la muestra encuestada señaló que los beneficios extrasalariales -seguro médico, cupones de almuerzo, entre otros- también son un aspecto considerado en una oferta laboral. Las oportunidades de formación dentro del trabajo también son bien valoradas por los jóvenes (30% aproximadamente). Así mismo, cerca del 30% de los jóvenes indicó que la carga horaria es un aspecto importante al momento de considerar una oferta laboral. Por otro lado, se observa que más del 25% señaló que el buen ambiente laboral es un aspecto considerado por los jóvenes. Por último, se observa que la ubicación del empleo, días de descanso, remuneración por horas extras y posibilidad de realizar teletrabajo se encuentran entre los aspectos menos considerados por los jóvenes.

Entre la segunda y séptima opción escogida se observa una diferencia ínfima. Ante esta situación, se ha decidido realizar algunas desagregaciones para observar cómo difieren las respuestas de los jóvenes. El análisis según último nivel académico culminado ha arrojado dos resultados interesantes. En primer lugar, aquellos que declararon educación inicial como último nivel culminado han indicado que el salario y la estabilidad laboral son igual de importantes. Esto podría deberse a que los campos en los que podrían desempeñarse están más limitados, entonces, valoran mucho la posibilidad de tener un trabajo seguro. Por otro lado, aquellos que señalaron la formación universitaria como último nivel indicaron que luego del salario, la carga horaria y la ubicación son los aspectos más importantes. Esto podría indicar que se encuentran en una situación en la que podrían escoger entre una oferta laboral y otra. El análisis según grupos vulnerables demostró que ambas poblaciones valoran el salario menos que el promedio. Además, se ha encontrado que las personas que pertenecen a grupos indígenas tienen en consideración el buen ambiente laboral, lo que podría deberse a una cuestión cultural. Por otro lado, las personas que poseen algún tipo de discapacidad señalaron que los beneficios extrasalariales son muy importantes, esto podría deberse a necesidades diferentes a las que se enfrentan.

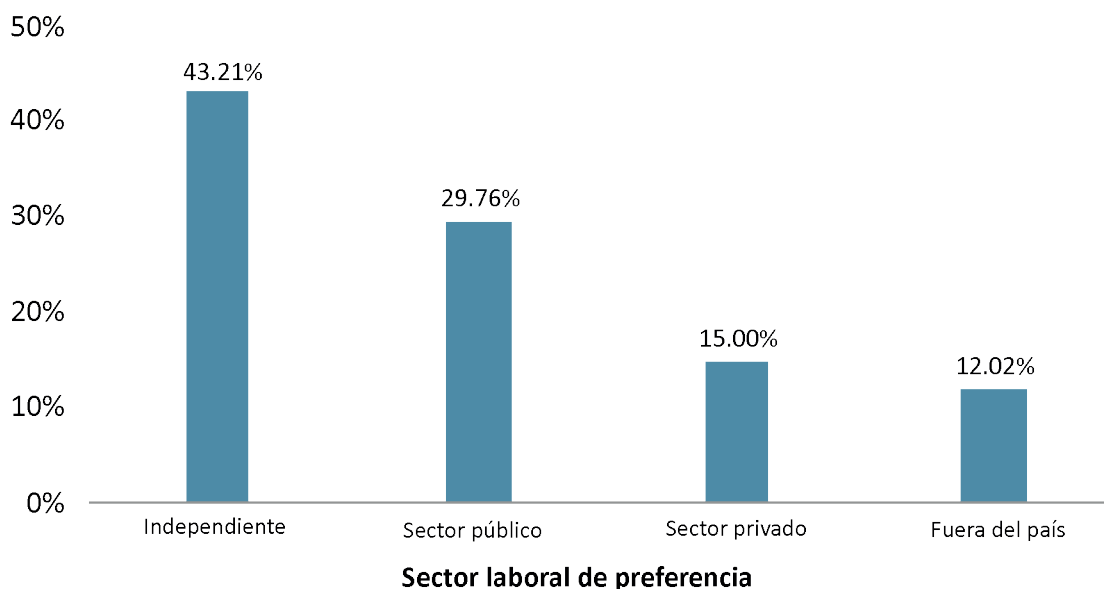
Gráfico 23. Distribución de la muestra encuestada según percepción de dificultades para acceder a empleos.



La principal dificultad para acceder a un empleo son los requisitos de experiencia. En concreto, poco más del 80% la muestra encuestada indicó que los requisitos de experiencia son una de las tres principales dificultades a las que los jóvenes se enfrentan al insertarse al mercado laboral. La escasez de vacancias fue otro de los aspectos más señalados por los encuestados (cerca del 48%). Más del 35% de la muestra encuestada indicó que la formación académica insuficiente es otro de los obstáculos para acceder a un empleo. Al realizar el análisis según último nivel académico culminado, se ha encontrado que las personas que señalaron los niveles académicos insuficientes son aquellas que han completado la educación escolar básica y la educación escolar media. Esto se

explica debido a la proliferación de vacancias laborales más técnicas. La discriminación fue una dificultad señalada por aquellas personas con educación inicial, lo que podría indicar que se sientan excluidas del mercado laboral. Aquellas personas que completaron su formación universitaria señalaron que el manejo de inglés es una dificultad, esto representa una falencia en el proceso de formación académica en el país. Por último, al considerar la edad, se ha visto, como era de esperarse, que las personas más jóvenes son las que más sufren de los requisitos de experiencia.

Gráfico 24. Distribución de la muestra encuestada según sector laboral de preferencia.



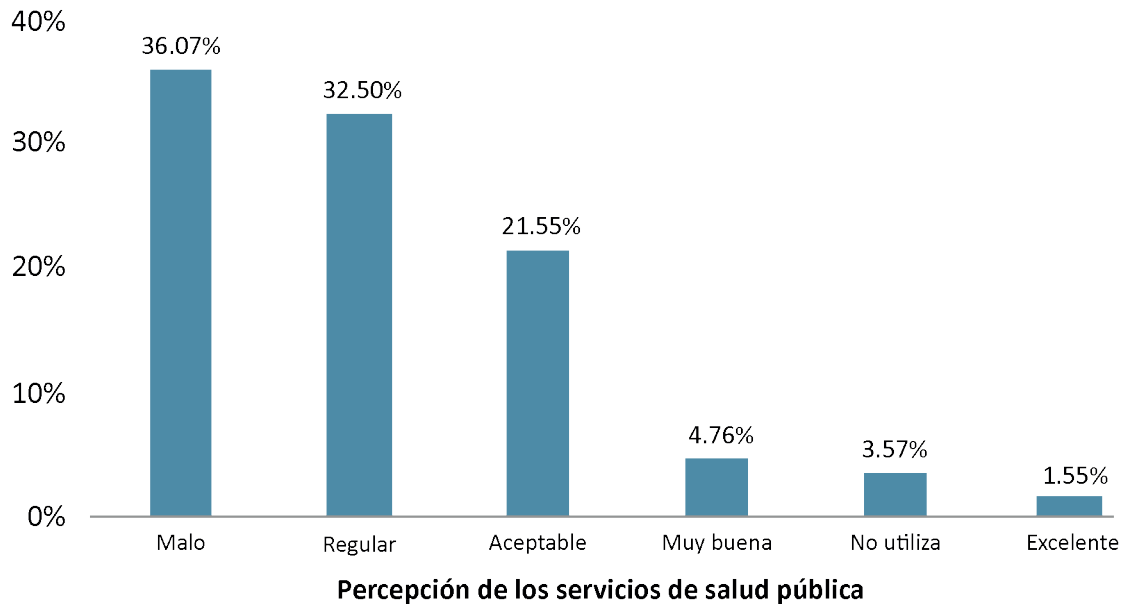
Los jóvenes prefieren trabajar para sí mismos. Cuando la muestra fue consultada sobre el escenario que más preferiría, cerca del 45% indicó que le gustaría trabajar de manera independiente, esto se enmarca en el perfil más emprendedor de los jóvenes en la actualidad. Cerca del 30% señaló que preferiría desempeñarse en el sector público. El 15% indicó que le gustaría trabajar en el sector privado y poco más del 12% que preferiría trabajar y residir en el extranjero. La desagregación según sexo ha demostrado que, respecto a los hombres, la proporción de mujeres que prefiere desempeñarse en el sector público es mayor. El cumplimiento de los derechos laborales (permisos por maternidad, entre otros) podría ser la principal razón por la que las mujeres prefieren el sector público. Otro hallazgo interesante tiene que ver con los jóvenes que declararon la formación universitaria como último nivel académico culminado. Estos indicaron, en mayor medida, que prefieren desempeñarse en el sector público. Una explicación a esto podría ser la posibilidad de participar en concursos de méritos para acceder a un trabajo.

Los servicios de salud pública son percibidos como malos. Más del 35% de la muestra encuestada indicó que los servicios de salud pública son malos. Más del 30% señaló que son regulares y más del 20% que son aceptables. La proporción que calificó a los servicios como muy buenos es ligeramente inferior al 5% y tan solo el 1,5% indicó que son excelentes. Existe una proporción (3,6%) que declaró no utilizar los servicios de salud pública. La desagregación según último nivel académico culminado evidenció que la visión se vuelve más pesimista conforme los jóvenes adquieren mayor nivel educativo. Esta tendencia también se observa conforme los encuestados se hacen mayores. Estas



posturas podrían deberse a una mayor utilización de los servicios y también a que las personas adquieren mayor dimensión de los servicios y atención que se deberían brindar.

Gráfico 25. Distribución de la muestra encuestada según percepción de los servicios de salud pública.

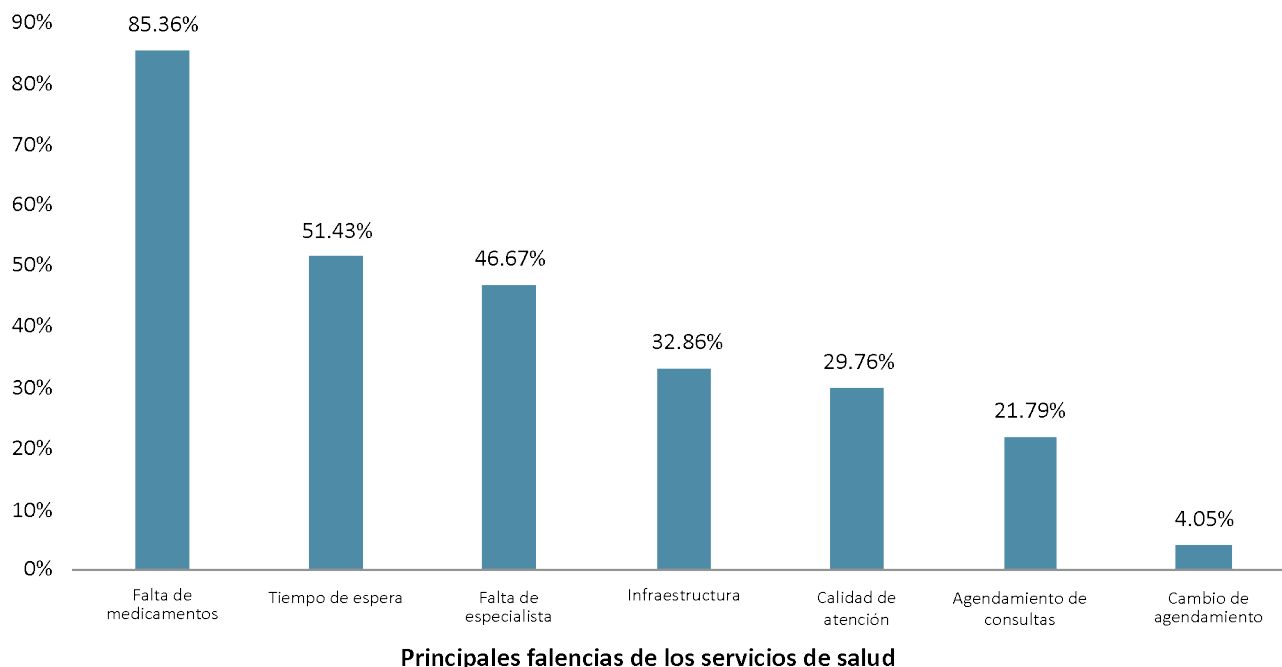


Para realizar más desagregaciones se consideró a las poblaciones vulnerables. Las personas pertenecientes a comunidades indígenas son las que presentan mayor rechazo hacia el sistema de salud pública -más del 50% los califica como malos-, esto podría deberse a que los centros asistenciales cercanos a sus comunidades son los que se encuentran en mayor situación de precariedad. Por último, las personas que poseen algún tipo de discapacidad son las que se mostraron más conformes con los servicios de salud -las proporciones que calificaron al servicio como aceptable o excelente están en torno al 20%- . La razón podría ser simple, se podría tratar del grupo que más utiliza estos servicios y estar conforme por cubrir sus necesidades pese a enfrentarse a otras falencias.

La falta de medicamentos es la principal falencia del servicio de salud pública. Poco más del 85% de la muestra encuestada indicó que la falta de medicamentos como una de las tres principales falencias de la salud pública. En segundo lugar, los largos tiempos de espera constituyen otra fuerte falencia, pues más del 50% de los jóvenes los señaló. La tercera problemática más escogida por los encuestados tiene que ver con la falta de especialistas, más del 45% de los encuestados se refirió a esto como una falencia. Así mismo, se observa que la infraestructura, calidad de atención y dificultad para el agendamiento de consultas fueron problemáticas muy señaladas por los jóvenes encuestados. Al realizar un análisis un poco más profundo e incluyendo desagregaciones se encontró un resultado interesante respecto a las personas que declararon poseer algún tipo de discapacidad. La principal falencia para este subgrupo de la muestra tiene que ver con la falta de especialistas. Además, indicaron que los largos tiempos de espera y la infraestructura deficiente son grandes problemáticas en los servicios de salud pública.

La explicación para esta variación respecto al promedio observado en el gráfico anterior podría ser la especificidad de tratamientos que estas personas demandan en los centros de atención médica.

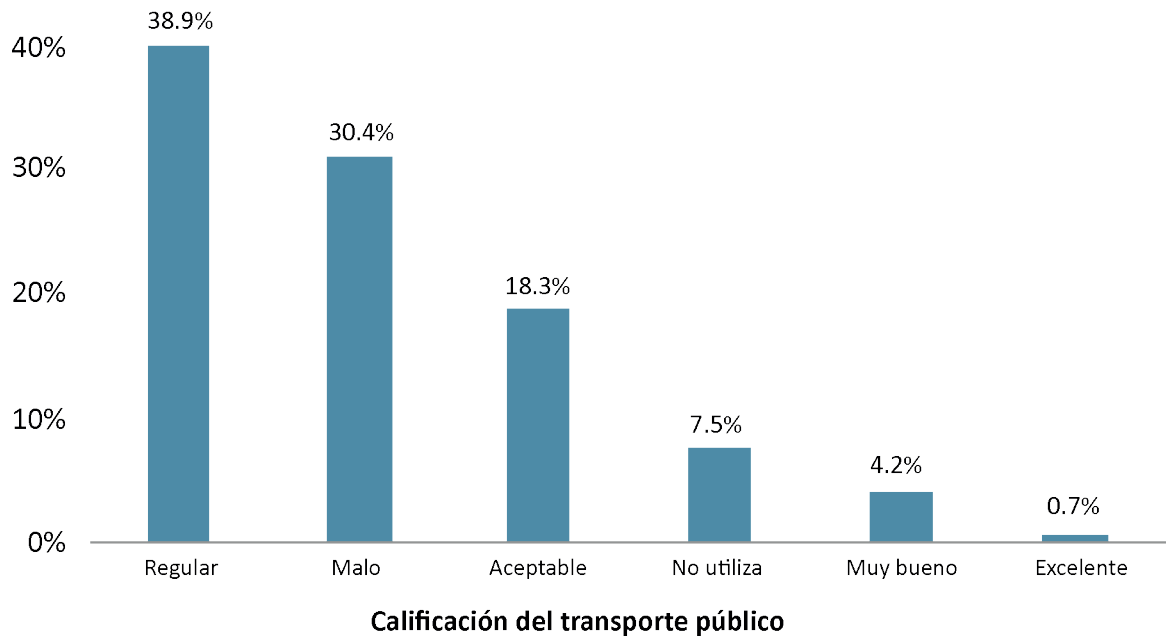
Gráfico 26. Distribución de la muestra encuestada según identificación de falencias de los servicios de salud pública.



En general, la muestra encuestada califica al servicio de transporte público como regular. Así lo considera cerca del 40% de los jóvenes. Poco más del 30% indica que el servicio es malo y cerca del 20% lo califica como aceptable. La proporción de la muestra encuestada que no utiliza el servicio de transporte público es del 7,5%. Poco más del 4% de los encuestados considera que el servicio es muy bueno y la proporción que lo considera excelente no alcanza el 1% de muestra.

Los análisis más desagregados no ofrecieron diversidad de respuesta. No obstante, se decidió indagar sobre las razones por las que algunas personas declararon no utilizar el servicio de transporte público. A través de este análisis se encontró que más del 50% de las personas no utiliza el servicio de transporte público porque este no se encuentra disponible en su localidad, evidenciando una falta de cobertura en los distintos departamentos del país. Poco más del 25% de los jóvenes señaló que no lo utiliza el servicio de transporte público por falta de predictibilidad en términos de tiempo de espera. Así mismo, se encontró que cerca del 13% de los encuestados no utiliza el servicio de transporte debido a que lo considera inseguro y cerca del 8% lo considera incómodo.

Gráfico 27. Distribución de la muestra encuestada según calificación del servicio de transporte público.



Trabajar al mismo tiempo es la principal dificultad que encuentran los jóvenes encuestados para continuar con sus estudios. Cerca del 85% de los encuestados señaló esto. En segundo lugar, cerca del 75% indicó que el costo es otro de los motivos que hace difícil estudiar en el país. Así mismo, la ubicación y el horario también fueron dificultades señaladas por los jóvenes. Al considerar a los grupos vulnerables se ha encontrado que la principal razón por la que a ambas poblaciones se les dificulta continuar con sus estudios es el costo. Esto evidencia en alguna medida que el acceso a la educación en Paraguay es sumamente costoso.

De igual manera, se buscó conocer el tipo de institución en el que los jóvenes de la muestra encuestada realizaron su último grado académico obtenido. Así, se ha encontrado que más del 70% realizó su último grado en una institución pública y el resto en una institución privada. La percepción sobre la educación recibida varía entre estos dos grupos. El 55% de los jóvenes que culminó su último grado académico en una institución pública considera que esta educación le permitió acceder a un mejor empleo. Por su parte, poco más del 50% de los que se formaron en una institución privada no consideran que esta educación les haya permitido acceder a un mejor empleo. Análisis más rigurosos han demostrado algunas variaciones. Al considerar a las personas que han culminado su formación universitaria se ha visto que la distribución entre instituciones públicas y privadas es bastante parecida. No obstante, el nivel de satisfacción con la educación recibida es mayor para aquellos que se formaron en instituciones privadas, pues consideran que esta educación les permitió acceder a mejores empleos. Esto implica que los jóvenes no están conformes con la educación universitaria recibida en instituciones públicas, pese a ser consideradas las de mayor calidad.

Gráfico 28. Distribución de la muestra encuestada según dificultades para estudiar.



El estudio de estos ejes estratégicos ha dejado en claro que los jóvenes encuestados se encuentran en línea con las mayores necesidades del país. Pues se refleja que las áreas que deben ser priorizadas por el estado paraguayo son la educación, salud y economía. Así mismo, se ha evidenciado el alto grado de disconformidad que sienten los mismos hacia la salud pública, el servicio de transporte público y la educación recibida. Otro aspecto que se ha dejado de manifiesto es la preocupación respecto al mercado laboral, pues han demostrado que les resulta complicado ingresar a este. Las opiniones de los encuestados a estas preguntas podrían ser utilizadas para priorizar algunos aspectos e impulsar algunas iniciativas que tengan en cuenta las principales preocupaciones de los jóvenes.



CONCLUSIONES

En la edición del 2022 de IDEJ se incrementó el número de estudiantes vinculados en los distintos procesos. Alumnos de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UNA y de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UNE se sumaron al equipo conformado por estudiantes de Economía del Instituto Desarrollo. La participación de más estudiantes permitió aportar mayor diversidad a los temas que se discutieron en esta encuesta y además se pudieron cubrir aspectos relevantes y de suma importancia para un año electoral.

La segunda edición de la IDEJ encuestó a 840 jóvenes de entre 18 y 29 años de edad de los principales centros urbanos de todos los departamentos del país. La muestra encuestada se encuentra, en general, distribuida de manera similar a las proyecciones del INE para el año 2022. Las similitudes según edad, sexo, lugar de residencia y nivel de formación académica permiten concluir que todos los grupos poblacionales fueron de alguna manera representados en esta encuesta.

Entre los principales resultados se puede mencionar que gran parte de la muestra cuenta con ingresos familiares que se ubican por debajo del umbral del salario mínimo, lo que sugiere una clara señal de vulnerabilidad económica a la que se enfrenta gran parte de los jóvenes paraguayos. De hecho, esta situación de vulnerabilidad es la que la hace depender de servicios públicos que, según su percepción, carecen de calidad y necesitan de muchas mejoras para poder cubrir las principales necesidades de la población.

A través de esta encuesta también se logró caracterizar al joven paraguayo según su orientación política y se encontró algo llamativo; mientras que estos se auto perciben como personas afines a las ideologías de centroderecha, un análisis más detenido demostró que están a favor de situaciones más propias de la ideología de centroizquierda. De igual manera, se ha estudiado la participación electoral de la muestra encuestada y se ha encontrado que los jóvenes se muestran predispuestos a formar parte de los procesos electorales y que adquieren mayor noción de estos cuando se hacen mayores. Así mismo, se ha visto que proyectos impulsados desde el TSJE han tenido un efecto positivo en la participación electoral de poblaciones más vulnerables. Esto podría indicar que el desarrollo de otros tipos de proyectos podría incrementar el nivel de participación de toda la ciudadanía, pues como se vio anteriormente, la falta de actualización de residencia es un impedimento importante para la participación electoral.

Otro de los resultados importantes tiene que ver con el rechazo que el joven siente hacia todo tipo de corrupción. De hecho, señala que el atributo que más valora en un candidato a cargo electivo es la integridad. También se ha visto que en posiciones de gerencia en gabinetes del estado prefiere profesionales con formación académica y experiencia en áreas estratégicas del país. Esto indica un cambio en la forma de percibir a los gobernantes y hacedores de política, pues atributos como sexo, edad o afiliación política tienen muy poca relevancia para la muestra encuestada. La ponderación de estos atributos tiene relación con la sensación de hartazgo que también se evidenció en los jóvenes.



En la actualidad, existe una marcada disconformidad con el manejo de los tres poderes del estado y, de hecho, se ha manifestado que la razón por la que participarían en una manifestación es debido al mal manejo o inacción de instituciones gubernamentales.

En conclusión, esta encuesta ha encontrado a un joven comprometido con los procesos electorales, bastante disconforme con el manejo de las instituciones públicas y con el tipo de candidatos que pugnan por los cargos electivos. A su vez, se ha encontrado a un joven bastante crítico con la actuación del gobierno y con la predisposición a hacer llegar su voz de disconformidad por medio de manifestaciones.



f @institutodesarrollopy

ig @institutodesarrollopy

tw @ID_Paraguay

in Instituto Desarrollo Paraguay

yt Instituto Desarrollo Paraguay

globe www.desarrollo.edu.py

envelope direccionrolci@desarrollo.edu.py

phone + 595 21 612182

location Guido Spano 2575, Asunción - Paraguay

